AÑO X Número 5.743
Número suelto : 25 Francos
Un semestre 650 »
Extranjero : 850 »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 4 NOVIEMBRE 1954

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

La visita de Mr. Stassen

Franco pide màs dôlares

EL Caudillo ha solicitado angustiosamente una intensificación de la ayuda que recibe de los Estados Unidos para encubrir —ya que no para resolver— la desastrosa situación de la economía española. Las destrucciones y el retraso que en ésta produjo ese inmenso crimen que el Ejército y la Iglesia llaman «cruzada», se agravan por la incapacidad y por la inmoralidad de una Administración formada por el escalafonamiento de los participantes en el botín. Por si algo faltaba, hay que agregar en este año los ruinosos efectos de una sequía que ni siquiera puede ser alegada en su descargo por quien, con despreciable y bendecida supercheria, pretende tener de su parte a lo sobrenatural por concesión expresa de la Providencia. En todo caso, después de las infladas realizaciones que enfáticamente pregona el régimen todos los días, resulta ridículo —además de triste— que el funcionamiento de los talleres, el pan, la luz y,a veces, hasta la sed de los españoles, dependan de que llueva con oportunidad.

Su gran penuria pone al régimen del Caudillo en situación de peligrosa inferioridad para tratar con quien momentáneamente puede sacarlo de apuros; pero a esa inferioridad económica hay que agregar la acentuada inferioridad política en que lo ponen los acuerdos de Londres, que, por su naturaleza, quitan ya mucho valor al bien vestido papel de espantajo que los Estados Unidos tienen atribuido a España frente a Francia e Inglaterra.

En tal situación, ha llegado a Madrid Mr. Harold Stassen, director de la Administración de Operaciones Exteriores de los Estados Unidos, para estudiar las condiciones en que pudiera hacerse esa intensificación de ayuda económica que pide Franco. Y es de notar que el señor Stassen, además de con el Caudillo y más que con los ministros afectos a lo militar, se ha entrevistado con los que tienen a su cargo los aspectos económicos. Más parecen interesarle los efectos financieros de su gestión que los efectos estratégicos, ya que éstos los tienen asegurados los Estados Unidos por su contrato anterior. Se trata, pues, de aprovechar los apuros de Franco para mejorar y ampliar condiciones en la explotación económica de España.

A despecho de los engañosos contrastes y comparaciones que Franco presenta al pueblo, hay una fundamental diferencia entre la precaria y comprometedora ayuda que el Estado español recibe y la mucho más amplia y resolutiva que han recibido otros países y señaladamente Francia. Bien ha demostrado ésta últimamente que sus compromisos por lo recibido no le impiden oponerse y resistir a las presiones y hasta a las amenazas de los Estados Unidos, y que, llegado el caso, puede imponerles en buena medida su propio parecer. Es el resultado de un proceso muy diferente del que ha llevado al Estado francofalangista a caer sin decoro en los brazos de Norteamérica; y no lo decimos acusando a ésta, sino al Caudillo.

Francia puede presentar ante los Estados Unidos, como merecimiento y hasta como derechos para su ayuda, motivos mucho más decorosos que los que aduce el Caudillo, el cual fundamenta vergonzosamente su petición como una recompensa por haber engañado y traicionado a Hitler y a Mussolini cuando los vió en peligro de perder. Pero, además, Francia está comprendida y relacionada no sólo económicamente, sino también política, moral e intelectualmente en un grupo de naciones que no consideran al régime de Franco digno de otras relaciones que las meramente formales. Los Estados Unidos ven en Francia a Europa, en la cual está perfectamente integrada y asistida y, también, a un Estado jurídicamente indiscutible y con continuidad nacional. Lo que en relación con ella hagan tendrá consecuencias positivas y trascendentes en lo francés y en lo europeo. Por el contrario —y aquí del viaje de Mr. Stassen— lo que hacen en España, desconectada de Europa e inconectable hoy con ella, es un ventajista chalaneo con un régimen nefando que quiere subsistir a cualquier precio y que lo consigue con la fuerza de un Ejército ocupante de su propio país y que está muy lejos de conseguir una mención de respeto en la Historia de España.

Importante documento de la C.I.O.S.L. a la Asamblea general de la O.N.U.

Una declaración muy completa expresando el punto de vista de los Sindicatos libres sobre cierto número de cuestiones que figuran en el orden del día del período de sesiones actual de la Asamblea general de las Naciones Unidas en Nueva York, ha sido entregado a las delegaciones gubernamentales.

Consta en dicho documento, principalmente, la actitud de la CIOSL sobre las cuestiones del pleno empleo, ayuda a las regiones insuficientemente desarrolladas del mundo, los derechos del hombre, el problema del trabajo forzado, la discriminación racial en Africa del Sur, el problema de los refugiados y el programa de asistencia técnica de las Naciones Unidas.

En relación con los derechos del hombre, este informe recuerda la acogida que los trabajadores libres reservaron a la adopción de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, y pide que se acuerden convenciones internacionales que den efecto a dicha Declaración. Una convención de este género, añade de dicho documento, debería definir «el derecho de cada uno a ganar su pan mediante un trabajo libremente aceptado, el derecho a condiciones de trabajo justas y propicias, el derecho a la seguridad social, a la protección de la familia, el derecho a una educación de base gratuita y a un nivel de vida satisfactorio con constante mejoramiento de las condiciones de existencia».

La declaración insiste todavía sobre la inclusión «del derecho para los trabajadores de constituir organizaciones sindicales, locales, nacionales e internacionales, de su preferecia, destinadas a la protección de sus intereses». Pide también que se borren en el proyecto preparado por la Comisión de las Naciones Unidas relativa a los Derechos del Hombre, reservas «que podrían fácilmente conducir a la supresión casi completa del derecho de asociación», y que sea bien especificado el derecho de huelga, entre otros derechos económicos, sociales y culturales.

La declaración renueva las críticas expresadas por la CIOSL en cuanto a los órganos administrativos propuestos para la puesta en vigor de la convención sobre los derechos civiles y políticos, y subraya, por el contrario, la necesidad de garantizar a las organizaciones no gubernamentales responsables, el derecho de formular quejas y de presentar peticiones.

DERROTA DEL GRUPO OBRERO EN LA OIT

La Comisión del hierro y del acero de la Organización Internacional del Trabajo, reunida en Ginebra la semana pasada, rechazó por 40 votos contra 33, y 34 abstenciones, la propuesta de negociar la igualación de las condiciones de trabajo en la industria del hierro y del acero en los seis países de la Comunidad Europea de dichas producciones (CECA).

De la moción presentada por el grupo obrero era autor el compañero belga André Renard, secretario general adjunto de la FGTB.

CAMILLE M. Cianffarra desde «The New York Times» y Jean Creach desde «Le Monde», de París, en informaciones coincidentes, muy dignas de crédito porque sus autores suelen beber en buenos manantiales, contaron algo sobre lo cual, no obstante afectar a España, nada refirió la prensa española.

Una nota verbal y una jira marítima

EL suceso, más detalladamente relatado por Creach que por Cianffarra, ocurrió como sigue. El general Franco reunió a su Consejo de ministros —un Consejo que carece de facultades para aconsejar, debiendo limitarse a obedecer—, y le expuso los planes para educar al adolescente Juan Carlos, hijo de don Juan de Borbón y Battemberg, planes adecuados a las altas responsabilidades que no ahora sino Dios sabe cuándo, habrá de asumir dicho nieto de Alfonso XIII: permanecería dos años en la Academia militar de Zaragoza, otros dos en una Universidad de España y durante otros dos el propio Franco le aleccionaría en la ciencia de reinar, ciencia que tal maestro domina hasta el punto prodigioso de reinar en un reino sin rey. Los ministros oyeron atónitos al Generalísimo, quien por primera vez les hablaba de su sucesión en el mando.

Concluída la amplia exposición, el conde de Vallellano, muy conmovido, expresó su gratitud al Caudillo por palabras significativas de que al fin —¿al fin de cuánto tiempo?— se abriría paso al régimen monárquico. El conde, sin querer parar mientes en que Franco daba de lado a don Juan de Borbón y Battemberg, no sólo como heredero del trono sino también como padre, olvidaba aquella fotografía de 1936 en Aranda de Duero donde, vistiendo camisa falangista, como su rey, apareció formando parte de la corte de éste horas antes de que, bajo presiones de los requetés, el general Mola obligara a don Juan a desandar lo andado y a repasar sin demora la frontera pirenaica. Los demás ministros, sin decir tus ni mus, guardaron su asombro entre pecho y espalda. Ni siquiera habló Fernández Cuesta, secretario general del Movimiento, para formular reparos en nombre de Falange que, al menos aparentemente, se opone a la restauración monárquica. Tampoco hubo de despegar los labios el carlista Iturmendi, miembro de una agrupación que lleva más de un siglo resistiéndose con furia a que en España reine cualquier descendiente de Isabel II.

No faltó alguien, ajeno al Gobierno, que corriese a Estoril para informar del insólito suceso al Pretendiente. Este mostróse tan sorprendido como indignado. ¿Quién era Franco para, sin consultarle a él, disponer dónde, cómo y con quiénes habría de estudiar su hijo? La indignación principesca fué remansada en una nota verbal —una de esas notas que el lenguaje diplomático llama verbales aunque están escritas—, en la cual, tras varias frases se cumplido, don Juan comunicaba al Generalísimo su decisión de que don Juanito —así llaman al estudiante fieles súbditos muy afectos a la familia— ingresara este mismo año en la Universidad de Lovaina.

Al recibir la nota, Franco montó en cólera. Había redactado, con destino a don Juan, una carta reproduciendo casi literalmente lo expuesto en Consejo y, sin modificarla, puso por montera una posdata amenazadora: Su Alteza debería pensarlo, pues de llevar al muchacho a Lovaina quizás se modificaran fundamentalmente los buenos propósitos dictatoriales sobre cesión del trono.

Don Juan, luego de cursar la nota de repulsa, marchó con su esposa hacia el Mediterráneo a participar en la jira a bordo del «Agamenón» que organizaron los reyes de Grecia para propaganda turística paseando por lugares bellos y evocadores a ciertos residuos de la realeza europea, compuestos principalmente por miembros de familias destronadas. En verdad, esta propaganda del turismo resulta original y acaso sea más productiva que pagar viajes y albergues, encima de lo que buenamente recauden ellas, a muchachas premiadas en concursos de belleza o admiradas en películas cinematográficas. Para gente anciana, sin otro apetito que la vanidad, constituye mayor atracción un aspirante a rey con sus pergaminos que una «demi-mondaine» con su bikini.

Recuerdos de Lequeitio —

ENTRE tanto, Franco se fué de veraneo a orillas del Cantábrico. Pero antes, con su peculiar astucia gallega, hizo deslizar el nombre, que corrió pronto de boca en boca, de otro príncipe preferido por él para ocupar el trono en lugar de don Juanito si el padre de éste se obstinaba en llevarlo a Lovaina, resolución inadmisible por muy reputada y muy católica que sea aquella Universidad belga.

¿Quién era el sustituto? ¿El sordomudo don Jaime? ¿Alguno de los hijos de éste? ¿Un candidato del carlismo? No, otro...

Lequeitio, linda villa vizcaína asentada en la desembocadura del río que le da nombre y dueña de hermosas playas, conserva su carácter señorial y marinero por no haberlo estropeado los veraneantes con chalets modernistas y hoteles de lujo.

Hace treinta años, dos extranjeras enlutadas cruzábanse en aquellas viejas calles, apenas despuntada el alba o antes de despuntar si el invierno se había echado encima, con pescadores que iban a embarcarse en sus traineras y vaporcitos. Los pescadores, llevándose la mano a la boina como para destocarse en señal de saludo, pronunciaban un respetuoso «¡Agurí». Las extranjeras respondían con inclinaciones de cabeza y continuaban camino de Santa María a oír la primera misa. Aquellas dos señoras habitaban el palacio de Uribarren que ocupaba Isabel II durante los estíos y de donde salió para la expatriación. Las señoras de que hablo eran la ex emperatriz Zita, viuda del último emperador de Austria-Hungría, y su dama de honor la condesa de Karoyi.

Cuando, a poco de destruído el imperio austro-húngaro como consecuencia de la primera guerra mundial, falleció el ex emperador Carlos en la isla de Madera, donde le confinaron los aliados vencedores, la ex regente de España doña María Cristina de Habsburgo

(Termina en la segunda pág.)

Bajo tutela de Franco

Don Juan y don Juanito

Por Indalecio Prieto

Las relaciones entre la Argentina y Franco

A tal punto llegan los ataques de la prensa argentina contra Franco y su régimen, que el embajador de España, don Manuel Aznar, después de no haber podido siquiera celebrar la Fiesta de la Hispanidad, se ha considerado en el caso de dirigir una protesta al Gobierno del general Perón.

Uno de los ataques que más han dolido al francofalangismo es el del diario gubernamental «Crítica» que, sobre acusar al Gobierno español de no pagar su gran deuda a la Argentina, dice que «España ha vendido su soberanía por ochenta millones de dólares, mientras Francia, a pesar de haber recibido dos mil millones, se ha negado a aceptar la Comunidad Europea de Defensa».

Buenos Aires, octubre (Ope). — En un homenaje público, ofrecido a Perón por la Confederación General del Trabajo, el secretario general de esta sindical peronista ha atacado también al general Franco, aunque sin citarle expresamente:

«Los trabajadores —ha dicho Eduardo Vuletich— repudiamos desde lo más profundo de nuestros corazones a aquellos gobiernos que, aprovechando nuestra generosidad, se han servido del trigo que crece en nuestras praderas ubérrimas, de la carne de los animales que pueblan nuestros campos inmensos, de nuestra amistad brindada sin cortapisas, para la consumación de sus deleznables políticas internas, pagando nuestra hidalguía argentina con doblez y nuestra largueza con ingratitud.»

Este párrafo fué especialmente aplaudido por los miles de personas que llenaban la plaza de Mayo.

España adentro

Sobre el patriotismo

Por Alvaro de Albornoz

En recuerdo del gran republicano fallecido, publicamos uno de sus últimos artículos.

ESPAÑA es el país del patriotismo legendario. Saguntó Numancia, la epopeya de la Reconquista, Lepanto, Otumba, San Quintín, la epopeya de la Independencia.

Se engañaría, no obstante, quien a través de este patriotismo legendario creyese ver en todos los momentos de la historia de España una conciencia nacional, un verdadero patriotismo español. Durante la Reconquista no hay un patriotismo español, sino patriotismos locales: castellano, aragonés, etc. Los reyes pelean entre sí y aun se alían con los moros contra otros príncipes rivales. Se trata de un patriotismo meramente territorial, y en la misma reconquista del territorio más que los estímulos patrióticos juegan los motivos de índole económica. Las correrías, las incursiones en tierra mora a que se refieren las leyes de la guerra de D. Alfonso el Sabio tenían como finalidad principal el botín. Y el héroe de la Reconquista por antonomasia, el Cid Campeador, tal como nos lo muestra el «Cantar del Mío Cid», según la copia de Per Abad, es, sobre todo, un artífice de su propia fortuna. Como todos los héroes de la Historia, ha encontrado su Tabor y tiene su áurea leyenda el Cid de la luenga y hermosa barba. No entraba, sin embargo, probablemente, en los propósitos del Cid de carne y hueso, que más tarde exaltara la leyenda, el transcendental de forjar la patria con el hierro de su lanza. Iba con su «tizona», pero también con sus alforjas, a ganarse la vida, a ganarse la soldada, a buscar tierras que dieran lo bastante para vivir. «El que quiera quitarse de trabajos y enriquecerse, que se venga con el Cid, amigo de las batallas, que ahora quiere poner cerco a Valencia para darla a los cristianos.»

La primera vez, acaso, que en la historia de España se manifiesta una conciencia nacional española, un verdadero patriotismo español, es en la guerra de la Independencia. Mas también en esta ocasión la leyenda vuela demasiado alto. En medio de aquel glorioso movimiento patriótico, pudo el Consejo Supremo de la Inquisición circular órdenes en que se calificaba la protesta de Madrid del memorable día Dos de Mayo de «vergonzoso tumulto», y se excitaba el celo, vigilancia y prudencia de los Tribunales a fin de que no se cometieran «desórdenes revolucionarios bajo la máscara del patriotismo». Y cuando llegó el momento de tomar las armas contra el invasor, eran muchos los clérigos —si bien había honrosas excepciones— que decían, como el famosgo canónigo Ostolaza, diputado en las Cortes de Cádiz, «que era ajeno de los ministros de un Dios de paz empuñar las armas para derramar sangre humana; que la profesión militar inspira una dureza incompatible con la suavidad del sacerdocio; que mientras el pueblo de Dios peleaba, los sacerdotes levantaban las manos al cielo y oraban; que ni la guerra estaba declarada de religión, ni la religión se defendía con las armas, y que era una especie de apostasía de los eclesiásticos el entrar en la carrera de las armas y de las graduaciones militares».

Si no empuñar las armas —y otras deserciones disculpaban la suya—, podía el clero, al menos, dar para la guerra buena parte de sus bienes. Mas cuando Argüelles propuso en las Cortes que no se proveyesen las prebendas y beneficios vacantes, pensiones sobre mitras, etc., y que sus productos fuesen depositados en Tesorería para la urgencia del Estado, se pretendió acudir al expediente de que el decretar sobre esto no correspondía a la jurisdicción temporal, sino a la eclesiástica. Y eso que el clero de España era entonces el más rico del mundo. Un viajero francés que en los últimos años del siglo XVIII había recorrido la Península escribía que, después de los grandes principados eclesiásticos de Alemania, las más opulentas prelacías del catolicismo se encontraban en España, no habiendo en los otros países, desde el punto de vista de las rentas, nada comparable a los arzobispados de Toledo, Sevilla, Santiago, Valencia y Zaragoza.

Pero estos opulentos prelados entendían el patriotismo a su modo. Como a su modo lo entendían aquellos grandes de España que en 1823 expresaban su gratitud al duque de Angulema, que, al frente de sus tropas, había venido a ser «el libertador de nuestro amado rey» y «el pacificador» del pueblo español. Toda una diputación de la grandeza de España felicitaba a los soldados extranjeros, «miles de valientes que habían venido a cumplir el grandioso designio de hacer reinar de nuevo entre nosotros el orden, la paz y la justicia».

Después de un largo siglo, la deformación —valga el eufemismo— del patriotismo español de las llamadas clases altas es aún más grave. En 1936 no se trata de los soldados del «rey cristianísimo», de «los cien mil hijos de San Luis», sino de las legiones de Hitler y de Mussolini. Los nobles, sin embargo, con tal de salvar sus privilegios, se acogen a un «orden» que es la negación de todos los principio históricos que dicen representar; los prelados, a título de cruzada por la fe, confunden su causa con la del pagano Hitler y el ateo Mussolini; y los generales, que en 1820 eran todavía fieles al espíritu de la Independencia, se han desespañolizado hasta el punto de presidir desfiles militares en honor de un asesino como Himmler. Y en estos conturbados días en que el fraude y la supercheria se sobrepone a todas las nociones y a todos los valores morales, los mismos pretendidos patriotas que reclaman Gibraltar, perdido en lance de guerra, ceden en arrendamiento al extranjero, exponiéndolo a los mayores riesgos, cual si fuese un fondo de empresa mercantil destinado a la especulación, el territorio nacional.

Los funerales de don Alvaro de Albornoz

El ilustre y batallador político republicano español don Alvaro de Albornoz falleció en la ciudad de Méjico —del hecho dimos referencia en nuestro número anterior— al cabo de tres semanas de estar sin conocimiento y completamente paralítico, a consecuencia de una trombosis cerebral.

El cadáver estuvo expuesto en la Embajada de la República española en dicha capital, siendo velado por guardia de honor de familiares, personal de la Embajada, ex ministros, dirigentes de diversos partidos y sindicales, militares, antiguos funcionarios y público en general. Desfilaron por aquel lugar muchísimas personas. Se depositaron 34 coronas, y recibiéronse infinidad de mensajes de condolencia.

La conducción resultó un acto concurridísimo, no faltando ningún sector de la emigración. El PSOE y la UGT ofrendaron conjuntamente soberbios ramos de claveles.

Los restos fueron inhumados con toda sencillez en el Panteón Español. Por disposición del finado, no hubo discursos.

La generosidad del republicano español don Luis Cano Vázquez permitió hacer el entierro con el decoro que correspondía a la significación del ilustre finado.

Con motivo del fallecimiento de don Alvaro de Albornoz se han cursado los siguientes telegramas entre Indaleció Prieto y el ilustre ex Presidente de la República de Méjico, general don Lázaro Cárdenas:

Pátzcuaro (Michoacán) 24 octubre. - Indalecio Prieto. — Méjico D. F.

Ayer que regresé de un viaje a la costa, me enteré con pena del fallecimiento del amigo Alvaro de Albornoz, preclaro paladín de la causa republicana. Patentízole mi condolencia por tan sensible pérdida. Salúdole. — **General Cárdenas.**

Méjico D.F. 25 octubre - General Lázaro Cárdenas. — Patzcuaro (Michoacán).

Su telegrama de condolencia por el fallecimiento de Alvaro de Albornoz, preclara figura del republicanismo español, lo registro y agradezco como nuevo testimonio de la inmutable amistad de usted hacia cuantos hemos encontrado en tierra mejicana y en otras tierras asilo generoso después de que, merced a vasta traición internacional, instaurose en España una tiranía que resulta vergonzosa para aquellas potencias que, deshonrando los principios democráticos de que blasonan, la apoyan política, militar y económicamente. Paso su mensaje a la viuda del finado, a la que le servirá de lenitivo en su inmenso dolor. Salúdale con el respeto y el afecto de siempre. — **Indalecio Prieto.**

Cruz y raya

EL REY Y LA PRENSA

El rey Gustavo Adolfo VI, que reina actualmente en Suecia, tenía la costumbre de tomar el tren en Estocolmo penetrando en la estación por una entrada reservada a la Corte.

Habiendo señalado un periódico que esta fantasía costaba cada año al contribuyente sueco una cierta suma, así como de siete mil pesetas, el buen rey ha decidido ir al tren como todo el mundo, utilizando la entrada del público.

No se nos dice si también hará cola en las taquillas.

Pero, quién más quién menos, alabará la gran prudencia de este soberano que lee con tanta atención los libres periódicos de su país y tiene en cuenta las críticas de los mismos.

UN NUEVO SACRAMENTO

Los periódicos españoles del 13 de octubre publican esta enternecedora noticia:

«La esposa de Su Excelencia el Jefe del Estado ha cumplido ayer tarde, de una forma íntima, un vivo deseo devocional de hace tiempo, que era el de pasar por el manto de la Virgen del Pilar a sus dos nietecitos.»

Nos parece bien. Sin embargo, pensamos que si esa sagrada operación —o tal vez sacramento— es tan buena como parece, debieran tener derecho a ella todos los niños, iguales —en su inocencia— ante la Virgen, ya que los desinocentados adultos no sean iguales ante la ley francofalangista. Hasta como medida de prudente previsión política, se debiera pasar a todos los ciudadanos, en su tierna edad, por el manto de la Virgen del Pilar. Así, ya nunca sentirían inclinación a ser nada malo como, por ejemplo, socialistas.

Y daría gusto verlos crecer a todos tan buenecitos y tan falangistitas.

Comentario

Dos y Grandes

NO le valdrá a la prensa mundial haber callado malintencionadamente ante el acontecimiento. Ahí esta «Arriba» que lo deja inscrito en sus páginas para ilustración de historiadores: «Por un momento se ha asistido en Nueva York a una escena que entrará legítimamente en la documentación más importante de nuestra época: Eisenhower, Muñoz Grandes y McArthur...»

¡Los tres! O, si se quiere, ¡dos y Grandes! Pero el editorialista continúa así: «...tres soldados que hablan el mismo lenguaje ante el enemigo común...»

Ante el enemigo, quizás sea verdad que Muñoz Grandes se arranque a hablar en inglés; pero en el hotel en donde se encontró con Eisenhower, les sirvió de intérprete un coronel norteamericano. Sin embargo, esto no tiene importancia, ni la tiene tampoco la fugacidad de la entrevista; el caso es que el viajero ha podido volver diciendo: ¡Lo he visto!

Ha sido otro viaje triunfal de un ministro del Caudillo. Decimos triunfal, no en el sentido corriente, formalista y hasta espectacular, con recepciones, banquetes y largas entrevistas con el Jefe del Estado. Eso, en los Estados Unidos, queda para los ministros de otros países, pero no para los ministros del Caudillo, ligado a aquel gran país por esa «fraternidad» y esa «camaradería» que él le ha ofrecido en su visita a la VI Flota. Para los ministros de Su Excelencia —después de acceder amablemente a invitarlos—, los Estados Unidos tienen un trato que vale mucho más: el de la confianza. Los acogen a su llegada sin ceremonial; les ponen un «cicerone» y ¡a visitar cosas por ahí! Durante las visitas, se les hace algún regalito. A Muñoz Grandes le han regalado una pitillera de plata. Ciertamente, algo más expresivo pudieron haberle ofrecido. A Arburúa, en su viaje, le regalaron un enorme jamón, cosa que le iba bastante bien. Proporcionalmente, a Muñoz Grandes habrían podido regalarle una espada, pero ¿qué espada podría regalarse a quien tiene la que venció al frente de la División Azul?

Se les advierte a los ministro del Caudillo que no tienen que molestarse —hay confianza— en visitar al Presidente. Sin embargo, Muñoz Grandes se empeñó en visitarlo. Obtuvo, al fin, que se le señalase una audiencia en Washington para unas horas antes de su regreso a España. Con fruición pensaba él en su llegada a la Casa Blanca, lamentando al mismo tiempo que, según le habían dicho, no haya en ella guardia mora, ni negra, ni militar de ninguna clase. Sólo unos policías correctamente enlevitados se cuadrarían a su paso por el jardín. Pero, en fin, la confianza y la camaradería valen más que todo eso y, seguramente, entre palmadas afectuosas, surgiría un «quédese usted a comer» que daría envidia al mismo Franco.

Pero ocurrió que la fraternal camaradería cambió las cosas. Así, de pronto, el ministro del Ejército del Caudillo supo que el presidente Eisenhower lo esperaba enseguida, a su paso por Nueva York, en el Hotel Waldorf Astoria. El Presidente quería evitarle la molestia de ir a Washington y, sobre todo, aprovechaba un momento libre para despachar «aquéllo» y tener una cosa menos de qué ocuparse al día siguiente. Los periódicos españoles cuentan que el ministro español pasó antes por sus habitaciones «para ponerse el uniforme de gala», aunque no dicen si sobre él llevaba, como en otras solemnidades, la Cruz de hierro que le impuso Hitler.

El presidente Eisenhower lo recibió de americana. Con gesto amical, cordialísimamente y por medio del intérprete, le dijo sobre poco más o menos:

—Ya comprenderá usted que esta confianza de recibirlo así no la tengo yo con cualquiera. ¡No faltaba más! Dentro de unos días llegará Adenauer; dentro de unas semanas vendrá Mendes France. Les aguantaré unas largas conversaciones y les daré unos banquetitos, lo mismo que he hecho con los ingleses, holandeses, turcos y etiopes que han venido por aquí. Pero usted es otra cosa; ¿para qué molestarlo con esas garambainas si estamos de acuerdo en todo?

El ministro del Ejército del Caudillo asentía.

—Naturalmente —proseguía Eisenhower—. Da gusto estar de acuerdo en todo. Así, pues, dé usted de mi parte un abrazo a mi camarada el Caudillo y dígale que no quiero que se moleste en venir por aquí. ¡No faltaba más! Entre nosotros todo está dicho después de nuestro fraternal acuerdo sobre las bases y los dólares. Con él no hay nada que discutir como con esos otros. Cuéntele este apresuramiento y esta confianza con que lo he recibido a usted, y dígale que esta confianza no la tengo yo con los demás. Confianza, mucha confianza.

Con tan altas pruebas de confianza, es natural que el ministro Muñoz Grandes haya regresado satisfechísimo y que, refiriéndose a sus dos más importantes entrevistas, la prensa francofalangista lance a la faz de este agitado mundo los tres nombres:

Eisenhower, Grandes y McArthur.

Y, sobre ellos, el Caudillo.

Pericles GARCIA

ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

Juventudes Socialistas de Burdeos

El día 3 de octubre celebró asamblea general esta Sección de la Juventud. La presidió el compañero López Mulero y actuó de secretario de actas el compañero Monfort.

En la gestión del Comité, el compañero Sangüesa puso de relieve el éxito que constituyeron las excursiones veraniegas y los buenos resultados económicos que se recogieron. Manifestó que la formación del Grupo artístico es una realidad y que también lo es la reorganización del equipo de futbol para este año. A este respecto hizo un llamamiento a todos los jóvenes para que presten su calor y entusiasmo a estas realizaciones de la Sección. Con la lectura de la circular núm. 5 de la C.E., se aprobó la gestión del Comité.

La Comisión revisora de cuentas emitió dictamen favorable, aprobándolo la asamblea, aocrdándose expresar el agradecimiento de la asamblea al tesorero, compañero Solana, y notándose con satisfacción el magnífico saldo favorable de que dispone actualmente la Sección. Se acordó, siguiendo lo estipulado en el reciente Pleno Ampliado de la Federación, el aumento de la cuota.

Se aprobaron las altas de los compañeros siguientes: Manuel Coca, Manuel Vera, Rafael Ruiz, Manuel Espiña, Rodolfo Cobo y José Campos.

Se tomó conocimiento de una comunicación del Comité de la Agrupación local en la que se pide a nuestra Sección haga lo posible por ayudar económicamente al Partido vistas las necesidades actuales del mismo. La asamblea acordó conceder, en principio, la cantidad de 5.000 francos para dicho fin. Se aprueban, asimismo, los donativos propuestos por el Comité de 10.000 francos para nuestra Comisión Ejecutiva y de 5.000 francos al Comité departamental de SDE.

Acto seguido la asamblea se convirtió en extraordinaria con el siguiente orden del día: Gestión de los delegados al Pleno con facultades de Congreso; Escuela de Verano y Jornadas Europeístas de Toulouse.

Los compañeros López, Solana, Pierna y Sangüesa, dieron un detallado informe sobre las tareas del Pleno Ampliado, haciendo resaltar que las tres propuestas de la Sección fueron aprobadas. Después de un cambio de impresiones, quedó por completo aprobada la misión de nuestros delegados al Pleno Ampliado.

Sobre la Escuela de Verano, el compañero Solana hizo un extenso resumen de sus tareas, enumerando diversos temas tratados, especialmente sobre el sindicalismo en Europa y en América. Destacó los conocimientos que esta Escuela aporta a nuestros compañeros. A continuación, el compañero Sangüesa agregó que hay que felicitar a la Comisión Ejecutiva por el gran trabajo que realiza para llevar a cabo estos trabajos, añadiendo que aunque existan quienes se desinteresen de estas tareas y hagan propaganda contraproducente, los delegados de Burdeos se encuentran satisfechos de las lecciones que de esta Escuela se extraen.

Se dió lectura al programa de las Jornadas europeístas celebradas en Toulouse y de la relación de los delegados que asistieron a las mismas en representación de la Sección.

Antes de terminarse la asamblea, el compañero Mulero exhortó a los compañeros a seguir trabajando por el Socialismo y dedicó un recuerdo a los compañeros que en este mes de octubre del año 1934 vertieron su sangre defendiendo nuestra roja bandera. El Comité de la Sección agradeció estas palabras, levantándose a continuación la sesión.

LA GRAND'COMBE

Por la presente se convoca a todos los afiliados a reunión que celebrará la Sección de las Juventudes Socialistas de España en La Grand'Combe el domingo 7 de noviembre a las diez de la mañana en el domicilio social de Force Ouvrière, Place d'Arboux

Los compañeros del Partido y de la Unión que quieran asistir a esta reunión serán cordialmente acogidos. — Por el Comité, **V. Leira.**

P.S.O.E.

ARLES

Se reunió en junta general ordinaria nuestra Sección el 24 de octubre. Componían la Mesa de discusión Ramón Liaño, como presidente, y Eloy López, como secretario.

El compañero Alonso, secretario de la Sección, informó de la correspondencia tramitada, así como de la circular últimamente recibida de la Ejecutiva y que trata de certificados y cartas de nacionalidad, quedando todos los presentes debidamente enterados. Dió también lectura de una carta de la Sección de JJ.SS. relacionada con ayudas para seguir cursos de educación profesional por correspondencia. Se nombró a Eloy López nuevo delegado de la Agrupación cerca de la Sección juvenil.

Quedó aprobado por unanimidad el dictamen favorable de la Comisión Revisora sobre las cuentas. Alonso explicó la situación económica actual del Partido y exhortó a todos a que realizaran un esfuerzo de ayuda

Se acordó constara en acta nuestro sentimiento por la muerte del querido camarada Antonio Trigo y enviar nuestra más sentida condolencia a la familia del finado y a las Ejecutivas. — **U.A.**

CASABLANCA

Ante nutridísima concurrencia celebró nuestra entidad su asamblea general estatutaria. Presidió el compañero López, actuando de secretario el compañero Navas. El Comité informó ampliamente del resultado de su gestión, que fué aprobada, así como el estado de altas y bajas trimestral y el balance de Tesorería con dictamen favorable de la Comisión Revisora. El Comité facilitó amplia información de los resultados satisfactorios para la obtención del Círculo Jean Jaurès, en compañía de nuestros amigos de la SFIO, anunciando que han sido depositados los estatutos y que en breve tendrá lugar la inauguración del Círculo. — **JMV.**

CERBERE

La Sección acordó recientemente satisfacer a la Ejecutiva la cuota de 80 francos mensuales en vez de la cuota ordinaria vigente. El aumento tiene efecto desde 1 de julio. Además resolvió pedir cupones voluntarios de ayuda para que los afiliados los tomen en la medida que su situación económica se lo permita.

DREUX

Después de la visita que nos hizo recientemente el compañero Barreiro, nuestra Sección ha aumentado en varios afiliados. Esperamos que vendrán todavía otros más. Celebraremos luego una reunión para nombrar nuevo Comité y actuar en el período siguiente con bríos renovados por la causa socialista y por la liberación de España oprimida.

MARSELLA

Como estaba anunciado, se celebró el sábado 29 de octubre, junta general ordinaria de la Agrupación Socialista de Marsella. Asistió gran número de compañeros.

La gestión del Comité, fué aprobada después de haber discutido un extenso orden del día que presentaba el Comité para conocimiento de sus afiliados. Fueron aprobadas varias proposiciones que el nuevo Comité se encargará de hacerlas efectivas.

El nuevo Comité designado en esta asamblea es el siguiente: Presidente, Baltasar Fernández; secretario, Luis Hernández; tesorero, Raimundo Soler; vocales, Rosalío Donas y Pedro Atienza; delegado de prensa y propaganda, Eufrasio Aparicio.

La asamblea hizo constar en acta el sentimiento producido por la muerte del compañero Eustolio Cid, fallecido recientemente, así como la prematura desaparición de nuestro malogrado compañero Antonio Trigo, a quien recordamos con sincero afecto cuantos tuvimos estrechos lazos de amistad con él.

Desgracia sobre desgracia

Siniestrados de Orleansville

Verdaderamente la desgracia les persigue. Están dejados de la mano de Dios, diría la gente de sacristía.

Primero, hace un mes, los terremotos que dejaron la población reducida a montones de escombros, causando centenares de víctimas y sembrando la ruina total en los hogares de compañeros nuestros cuando empezaban a sentirse un poco más en sus casas después de quince largos años de sacrificios y privaciones constantes.

Ahora, el invierno inclemente y cruel desata sus furores inundando los restos de este pueblo mártir y destruyendo las moradas de «lona» donde se cobijaron nuestros compañeros con sus familias, quedando de nuevo, en el plazo de un mes, en el arroyo y sin protección ni amparo de ninguna clase, salvo nuestro propio esfuerzo solidario y con el que contamos esperando que una vez más será atendido nuestro llamamiento como en todos los momentos difíciles lo fué.

Por ello el Comité departamental de Argel de SDE envía por medio de estas líneas, en nombre de los compañeros siniestrados y en el suyo propio, las más expresivas gracias a las Comisiones Ejecutivas del PSOE y de la UGT, a las Secciones de este departamento, así como a las de Orán, a la Sección de Rouen, que han enviado sus donativos, y a quienes anunciaron que los harán efectivos.

Rogamos a las Secciones de este departamento y a cuantos quieran prestar solidaridad a los compañeros siniestrados, hagan sus envíos en el más breve plazo posible, dada la crítica situación en que se encuentran nuestros amigos de la Sección de Orleasnville.

Los envíos de fondos se deben hacer a nombre del compañero tesorero del C.D., S. Candela, 22, Rue Caussemille, Alger.

U.G.T.

U. G. T. de Euzkady en Francia

El Comité Central de la UGT de Euzkadi en Francia, después de su reunión plenaria de Burdeos, sigue desarrollando normalmente sus actividades y ha llevado a la práctica todas las resoluciones que fueron adoptadas. El Comité Central continúa preocupándose de manera muy especial del buen funcionamiento de sus grupos vascos y se congratula de los resultados obtenidos hasta ahora.

Con satisfacción, el Comité Central ha registrado las reacciones favorables de grupos y afiliados con referencia a la última circular enviada y por los donativos recibidos para el fondo del interior de Euzkadi.

El Comité Central ha tenido conocimiento de informaciones oficiales de la organización de Euzkadi, habiéndose logrado establecer los contactos necesarios y permanentes inherentes a la buena marcha de nuestra organización tanto en el interior como en el exilio.

Habiendo planteado a nuestra Comisión Ejecutiva en el exilio diferentes cuestiones de índole orgánica en general, han sido resueltas favorablemente, asegurando con ello el funcionamiento normal del Comité Central de Euzkadi en Francia.

Informado el Comité Central del fallecimiento de nuestro compañero Antonio Trigo, miembro de las Comisiones Ejecutivas del Partido y de la UGT, acordó expresar en nombre de la organización de Euzkadi nuestro inmenso dolor por la pérdida que sufre el movimiento obrero ugetista.

Por último, el Comité Central ha estimado del más imperioso deber exhortar a nuestros Grupos singularmente a que sigan en contacto permanente con nuestra organización de Euzkadi en Francia, dándole cuenta de sus actividades, iniciativas, movimiento de afiliados, evadidos del interior, etc., etc., pues nuestra primordial obligación consiste en seguir luchando sin desmayo hasta lograr el derrocamiento del régimen franquista.

El Comité Central

Burdeos, octubre de 1954.

CAEN

Los compañeros que se encuentren en situación irregular con la Sección deberán entrevistarse de urgencia con el secretario, a partir de las 19 horas, todos los días laborables en su domicilio 89 rue d'Armand Marie, y de 20 a 22 horas en la permanencia de Force Ouvrière los miércoles, jueves y sábados. — El secretario, **G. Busto.**

Donativos para EL PARTIDO

Septiembre de 1954

J. Saiz, St. Juery	500 «
XC, Paris	250 «
XCC, Paris	250 «
XM, Paris	250 «
Comité Dptal. B. du Rh.	5.000 Fr.
Secciones PSOE	
Briude	5.000 «
Caen	16.705 «
Orán	500 «
Conferencia T. Gómez, Toulouse	5.767 «
Orán	
M. Serrano	1.000 «
G. Olivares	50 «
M. Baeza	100 «
S. Tormos	200 «
I. Sánchez	100 «
R. Arcos	100 «
D. Moreno (hijo)	150 «
A. Oliva	50 «
E. Sampere	200 «
Ascensión Campillo	100 «
J. Pomares	100 «
J. Hernández	200 «
Madame Gimeno	75 «
B. Pérez	500 «
J. Pérez	500 «
Comité J. S.	2.500 «
M. García	500 «
R. Verdu	500 «
X. X.	500 «
B. Gutiérrez	500 «
T. Payá	300 «
L. Moreno	300 «
J. Guirao	300 «
Paquita Sánchez	300 «
Aurora Fernández	300 «
S. Sánchez	300 «
J. Montero	250 «
V. Granell	250 «
A. Granda	200 «
E. Iborra	500 «
J. Mata	500 «
F. Mayo	500 «
Juana Ruiz	200 «
M. Rodríguez	2.500 «
Un amigo	1.000 «
D. Hoyos	200 «
E. López	200 «
A. Vallente	200 «
J. Campillo	100 «
M. Fábrega	200 «
J. López	500 «
Un militante	500 «
Un compañero	100 «
A. Navarro	500 «
M. Collantes	300 «
A. Están	200 «
J. Iglesias	100 «
A. Lecuona	100 «
M. Márquez	500 «
J. Cepero	100 «
L. Bolea	200 «
H. Moreno	100 »
D. Rojo	100 «
A. B. Rueda	100 «
M. Vázquez	500 «
Una antifranquista	200 «
J. Alonso	500 «
A. Paz	1.000 «
F. Guzmán	500 «
B. Moreno	500 «
J. Gutiérrez	500 «
F. García C.	200 «
A. Cubi	500 «
R. Frandes	1.000 «
P. González	500 «
A. Tomás	500 «
E. Santos	500 «
D. Olaya	500 «
A. Ibáñez	200 «
P. Martínez	500 «
P. Julián	500 «
E. Patus	500 «
A. Gimeno	3.000 «
A. Pérez	200 «
C. Martínez	400 «
M. Paz	1.000 «
A. Núñez	100 «
D. Moreno	500 «
I. Sánchez	200 «
J. Chávarri	500 «
A. Pérez	150 «
J. Gómez	1.000 «
P. Julián	500 «
J. Ariza	300 «
J. Zaragoza	500 «
F. Villa	100 «
M. Martínez	150 «
P. Baenas	100 «
J. M. Calvo	250 «
F. Herranz	100 «
J. Biosca	150 «
I. Alvarez	250 «
Señora Núñez	225 «
Nueva York	
J. López	3.500 «
J. Rodríguez	1.750 «
N. Piqueras	1.750 «
S. Concheso	1.750 «
A. Reina	1.750 «
A. Paz	1.750 «
La Habana	
R. Belmonte	1.740 «
Un marino	1.740 «
B. Miranda	696 «
G. Ortega	1.740 «
M. Uribarri	696 «
G. Fernández	1.740 «
B. Lana	348 «
J. Alvarez	696 «
R. Ordiales	348 «
J. Lopez	696 «
Santiago de Chile	
F. del Alamo	568 «
E. del Barrio	568 «
H. Brieba	229 «
E. Capdevilla	568 «
F. Domingo	568 «
V. Fernández	115 «
G. Fernández	341 «
G. A.	2.262 «
P. González	341 «
A. Induráin	229 «
L. Fernández	568 «
T. Múgica	115 «
J. Núñez	229 «
E. Negredo	229 «
M. Ortiz	115 «
F. Parcha	115 «
P. Pascual	1.133 «
J. Suárez	229 «
A. Torbellino	341 «
Aurelio Torres	1.133 «
L. Varela	568 «
E. Armero	229 «
M. López	229 «
A. López	229 «
M. Belso	341 «
J. Ortega	341 «
M. Andújar	229 «
R. Boné	456 «
A. Cabello	568 «
F. Domínguez	229 «
T. Fernández	115 «
E. Flores	229 «
J. González	229 «
J. Gorostiza	568 «
N. Miguel	114 «
R. Muguruza	114 «
V. Morcillo	114 «
J. Munté	1.133 «
A. Ormazábal	114 «
A. Palomino	568 «
B. Pascual	229 «
U. Roncero	568 «
L. Suárez	1.133 «
P. Toro	568 «
Antonio Torres	1.133 «
V. de Vicente	1.133 «
M. López	568 «
H. García	341 «
G. Díaz	568 «
Total	**118.866 «**

En Orán

HONRANDO A BESTEIRO Y AL MOVIMIENTO DE OCTUBRE

En la Sala Jean Jaurès de Orán se han conmemorado conjuntamente las efemérides de la muerte de quien tanto prestigió al Partido, Julián Besteiro y de la gesta de Octubre del 34.

En nombre de las Juventudes, UGT y Partido, usaron de la palabra, respectivamente, Adolfo Ibarra, Juan Antonio Mata y Daniel Moreno, quienes supieron cantar magistralmente las virtudes y consecuencia en las ideas que vivieron en Besteiro y el significado de aquella gesta heroica que escribió el proletariado español.

Presidió el acto Andrés Gimeno. Acudieron gran número de compañeros, que siguieron con marcado interés las brillantes intervenciones. — **C.**

POR LOS DAMNIFICADOS DE ORLEANSVILLE

Cual anunciamos de antemano, nuestras Secciones de Orán, sensibles a los estragos que ha producido en vidas y haciendas la catástrofe ocurrida en Orleansville y su región, han sabido aportar su precioso óbolo para subvenir a aliviar en parte tantos damnificados, entre los que se cuentan también algunos compañeros nuestros.

Para hacer el ambiente necesario e incrementar el resultado de las recaudaciones, el Cuadro Artístico «Jean Jaurès» que dirige el incansable y competente actor y compañero José Biosca, puso en escena, magistralmente, ante un público numerosísimo, el drama «La «Malquerida», que tuvo una magnífica interpretación, ya que en el reparto figuraban nombres de artistas tan hechas como las señoras de Pastor y Biosca y actores tan consumados como Parra y Fuentes. Del resto de los artistas destacóse Hortensia Mayo, que en unión de Antonia Oliva, Ana González, la compañera de Hernán, Chavarri, Lozano, Olivares y García Benito, hicieron pasar al auditorio una tarde magnífica. Todo ello se premió con muchos y prolongados aplausos.

Antes de levantarse el telón, el camarada Juan Antonio Mata, en nombre de la Comisión de Festivales, dirigió breves palabras a la asistencia, en manifestación de cuanto los refugiados españoles debemos a Argelia y a Francia, y en particular a la región mártir de Orleansville. En un entreacto, se llevó a efecto la rifa de cuantos regalos aportaron diversos amigos, a los que desde aquí les expresamos nuestro reconocimiento. — **C.**

EN SUIZA

La Federación Obrera de Metalúrgicos y Relojeros, de cuyo Congreso nacional celebrado en Vevey hemos dado últimamente noticia, es la Federación profesional más fuerte de todas las que integran la Unión Suiza y cuenta actualmente 115 mil afiliados.

Aparte los acuerdos sobre reivindicaciones de carácter económico y social adoptados en dicha asamblea, se rindió homenaje de recuerdo a los 1.796 afiliados fallecidos desde el anterior Congreso de Basilea (1951), y particularmente a dos camaradas de especial significación: Conrad Ilg, que fué presidente de esta Federaciónn de 1917 a 1954, y Ernest Scheurer, secretario general.

Problemas de América del Sur

LUIS Alberto Monge, que no tiene más que 28 años, es secretario general de la Confederación de los Sindicatos libres de América del Sur. Es, no obstante su juventud, un líder experimentado del movimiento obrero de esta importante región del mundo. A los 22 años era miembro de la Asamblea Nacional Constituyente de Costa Rica. Es uno de los dirigentes del Partido Socialdemócrata de este país, y se ha esforzado, como él afirma, por adaptar ciertos principios esenciales del Socialismo europeo a las condiciones sociales de América del Sur.

Otto Leicher, que fué uno de los mejores compañeros de lucha y de emigración de Otto Bauer y que vive, desde la liberación, en Méjico, ha planteado a Alberto Monge unas cuantas cuestiones precisas sobre la posición del movimiento obrero organizado en Sudamérica ante las dictaduras de derecha y las que se llaman de izquierda.

He aquí lo que responde Alberto Monge:

«La gran mayoría del movimiento obrero de América del Sur reposa sobre principios democráticos. La mayoría de los sudamericanos son hostiles a la dictadura. La contribución de los Sindicatos a la lucha conducida por los Sindicatos de América del Norte contra el comunismo no ha encontrado todavía su expresión en América latia. Esto se debe al hecho de que en América latina una gran parte del esfuerzo de los trabajadores organizados está concentrada en la lucha contra la espantosa miseria en que vive la gran mayoría de la población sudamericana. Los Sindicatos sudamericanas combaten, pues, sobre todo a las dictaduras militares que, como las comunistas, destruyen la libertad.»

Alberto Monge insiste sobre el hecho de que el peligro más inmediato para las masas obreras de América meridional reside en las diversas dictaduras que provocan una gran miseria, aniquilando la vida física del trabajador sudamericano al propio tiempo que favorecen, por sus terribles consecuencias, la propaganda comunista.

Alberto Monge declara luego que los capitalistas nacionales sostienen las dictaduras de América del Sur. Mas a esas fuerzas nacionales que apoyan a Gobiernos totalitarios o al poder personal del «hombre de mano dura», se añaden fuerzas extranjeras como las grandes empresas yanquis o el Gobierno norteamericano mismo. Pues los Estados Unidos no tratan de igual manera a las dictaduras de derecha y a las dictaduras bolchevistas. Mientras combaten vigorosamente contra la influencia comunista en los países de América latina, mantienen con las dictaduras que oprimen a éstos, relaciones amistosas. Hace poco han dado una ayuda eficaz a los emigrados derechistas de Guatemala.

Semejante ayuda no se ejerce para aquellos a quienes los Perón y otros déspotas tienen bajo su yugo. Desde 1948 un destacado militante del Partido obrero del Perú vive en el exilio, y el partido está oprimido. Los Estados Unidos se muestran indiferentes...

Y Alberto Monge enuncia un tercer peligro, tras el de los totalitarismos de derecha y de izquierda. Ese peligro reside en las buenas relaciones de los EE.UU. con las dictaduras de América latina.

El auténtico demócrata, concluye Monge, es el que lucha contra las dos especies del totalitarismo.

Berthe FOUCHERE

Dos buenas jornadas

Muiño en Brive

Los días 23 y 24 de octubre ha estado en Brive el compañero Mannuel Muiño, representando a la Comisión Ejecutiva, para tomar parte en varios actos organizados por el Grupo departamental de nuestro Partido.

El sábado 23 se celebró una reunión del Comité de nuestro Grupo con los compañeros de la SFIO, asistiendo en nombre de ésta los compañeros Jalinat, Secretario de la Sección y concejal; Poujol, Teniente de Alcalde y Trunch, y por nuestro Partido los compañeros Beltrán Moscardó, Pujol, Boronat y Rull. Por nuestra Comisión Ejecutiva estaba presente el compañero Muiño.

La reunión permitió examinar todos los problemas que nos son comunes, y recibir de parte de estos compañeros franceses la expresión de su completa solidaridad hacia nuestro Partido y hacia nuestros compañeros del departamento de la Corrèze, ratificándose así las excelentes relaciones que existen entre nuestro Grupo departamental y los compañeros de la SFIO.

El domingo por la tarde se celebró una reunión de información, exclusivamente para nuestros compañeros, asistiendo además de los compañeros residentes en Brive varios de los que habitan en otros lugares del Departamento.

En esta ocasión fueron tratados los diferentes asuntos que nos interesan y se hicieron a nuestro compañero varias preguntas que contestó a satisfacción de los que asistieron a la reunión, terminándose ésta de manera satisfactoria y solicitándose en el acto 40 cupones de cotización voluntaria y dos nuevos carnets para otros tantos ingresos. Se registró la suscripción por un año a EL SOCIALISTA, de un residente en Tulle.

Don Juan y don Juanito

(Viene de la primera pág.).

hízose cargo de la viuda y los huérfanos de su pariente, y para sostenerlos organizó una cuestación entre la nobleza española, encargando a don Adolfo de Urquijo que les buscara retiro decoroso y tranquilo en la costa vasca. Urquijo eligió el palacio de Uribarren y la familia imperial encontró en Lequeitio el respeto que en todas partes deben merecer los exilados políticos.

Un hijo de Zita, quien gustaba de intervenir en travesuras con chiquillos lequeitianos de su edad, enfermó y siendo indispensable una urgente operación quirúrgica la realizó con éxito en Bilbao el eminente cirujano don Vicente San Sebastián.

El nombre de aquel niño, hoy ya hombre maduro y rebasando los treinta años que la ley de Sucesión franquista señala mínimamente para reinar, es el que ha deslizado Franco. El sustituto de Juan Carlos de Borbón y Borbón sería, pues, Otto de Habsburgo y Borbón de Parma. Habla español, idioma aprendido en Lequeitio y que algún candidato de los requetés desconoce, y ha vertido sangre suya en España, en el quirófano de una clínica, no en el campo de batalla. Epicamente la cosa varía algo, ¡pero para epopeyas estamos! Véase por dónde el palacio de Uribarren, panteón de un reinado, puede ser cuna de otro. Sin embargo, todo se reduce a un chantaje franquista.

El juego de de la cachava

TAL chantaje comenzó en el golfo de Vizcaya hace seis años y pico, cuando Franco obtuvo que don Juan transbordara a su yate «Azor», para persuadirle de que don Juanito hiciera los estudios en España. Dijose entonces que el requerido se resistía, pero finalmente cedió. Don Juanito fué a Madrid, iniciando allí el bachillerato juntamente con otros niños de noble alcurnia.

El Generalísimo, queriendo explotar excesivamente la concesión hecha por don Juan, pretendió que don Juanito le acompañara en la tribuna desde donde él presencia todos los años el desfile militar del Día de la Victoria. Don Juanito no fué, sin responder su ausencia a decisión propia, aunque por haber oído llamar «el Sapo» a Franco en conversaciones familiares, también él lo denomina así.

La decisión propia hasta ahora más notable en los dieciséis años que cuenta don Juanito la tomó en Lausana. Disgustado por una regañina en la que se le acusara de no servir para nada útil, abandonó el domicilio paternó. Como transcurrieran muchas horas sin que regresara, alarmáronse familiares y servidores, echándose todos a buscarle y hallándolo al cabo de angustiosas pesquisas en el campo de golf, ese juego ahora de moda entre banqueros, rentistas, políticos y «snobs» que es simple resurrección del juego de la cachava, diversión infantil allá por tiempos en que nuestras abuelas prescindían del miriñaque para ponerse polisones. Don Juanito, exhibiendo varias monedas obsequio de los golfistas a quienes estuvo suministrando bastones, dijo orgullosamente a sus aprehensores: «¡A ver si alguien se atreve ahora a culparme de que para nada sirvo! ¡Ya sé ganarme la vida!»

En Madrid, su ausencia de la tribuna dictatorial el día de júbilo falangista fué impuesta por su padre quien después, para evitar trances análogos, alejó al chico de Madrid trasladándolo, con su corte de condiscípulos aristócratas, al palacio de Miramar, en San Sebastián, donde luego se le uniría su hermano menor Alfonso.

Don Juan estimó que su promesa a Franco limitábase a que el mayor de sus hijos varones cursara en España el bachillerato, quedando en libertad, sin faltar a palabra alguna, para disponer dónde cursaría estudios superiores. Ahí ha nacido, al concluir el bachillerato, la pintoresca disputa que acaso traiga atareados más adelante a los historiadores.

Votación sobre la patria potestad

SEGUN han dicho en sus periódicos Camille M. Cianfarra y Jean Creach, acabó Francisco Franco ganándole la batalla a don Juan de Borbón, como le ha ganado cuantas le planteó hasta ahora: don Juanito continuará estudiando en España.

«El infante —informa Creach— pasará este año en Madrid y no en Lovaina, como don Juan se había propuesto. El año escolar que se abre será un año de cultura general y no de estudios en una academia militar, conforme el Caudillo hubiera preferido. En el «entourage» del conde de Barcelona se declara que éste resolvió hacer tan importante cocesión después de consultar a una veintena de personalidades entre las más representativas de los círculos militares, religiosos, universitarios y económicos de España. Esas personalidades, en gran mayoría, mostráronse partidarias de que el infante no se aleje de España, estimando que así se corresponde a las intenciones favorables manifestadas desde julio último por el general Franco respecto a la monarquía española y a la descendencia de Alfonso XIII.»

La amenaza franquista surtió efecto; el chantaje ha triunfado. ¡Curioso plebiscito —llamémoslo así aunque los votantes aparezcan fuera de la plebe— el convocado por don Juan de Borbón para revocar una resolución suya, adoptada y notificada ya! Quien se vanagloró de no allanarse a someter a los azares de una votación sus discutibles derechos al trono, ha sometido a otra votación sus indiscutibles derechos de padre.

Pero, además, abdicando sus innegables derechos paternos, abdica también sus dudosísimos derechos regios, porque Franco al asumir, en verdadera tutoría, la dirección de los estudios de don Juanito, elimina definitivamente a don Juan como candidato al trono. Mediante rebaja, que será regateada, de los treinta años mínimos para ceñir la corona, el Caudillo conseguirá —va consiguiendo hasta el presente cuanto en ese terreno se propone —que don Juan abdique formalmente en don Juanito.

Respecto a éste, el Generalísimo tiene por delante, cuando menos, los seis años de estudios superiores, estudios entre los cuales quizá incluya un enrolamiento temporal en el Tercio de Extranjeros para que la instrucción militar del alumno iguale a la del maestro que en aquel cuerpo de mercenarios refinó su innata crueldad, y una estancia en Wall Street a fin de percatarse de cómo un país poderoso se convierte en gran mercader y en arrendador de territorios ajenos que le sirven de parapeto propio. Así, el futuro rey se enterará bien del precio que pagará Norteamérica por el alquiler de la parte de España que haya dejado de arrendar Franco.

Este, anteriormente gentilhombre —dignatario inferior en los reales palacios— asciende a tutor del rey chico y del rey grande. Del rey grande porque le arrebata la patria potestad y del rey chico porque cuidará de su persona. Quiere un monarca «falangizado». Para falangizarlo, exige que se le entregue a don Juanito. Lo modelará a su gusto. Mientras dure el modelado, susceptible de prorrogarse, el modelador continuará siendo el amo. Y después también, si tiene salud, porque manejará al muñeco según le plazca.

Cuando se coloca a un menor bajo tutela es a causa de que sus padres no existen o de pesar sobre ellos declaración de incapacidad. Don Juan de Borbón y Battemberg se ha autodeclarado incapaz, ayudándole con asentimiento poco gallardo los participantes en el singular plebiscito. «Palabra de rey» solía decirse antiguamente para dar realce a la firmeza de cualquier palabra comprometedora. ¿Quién se fiará de palabras de un rey que luego de darlas las somete, para dejarlas sin efecto, al voto mayoritario de un grupo de militares, clérigos y banqueros?

La Imperio y el Gallo

A mediados de octubre celebráronse en Estoril suntuosas fiestas para presentar en sociedad a la infanta Pilar, primogénita de don Juan. Participaron en ellas más de dos mil monárquicos llegados expresamente de España. Franco no negó pasaportes para asistir a esta asamblea esencialmente política. En cambio, retiene en presidió desde años a tres socialistas por el horrendo delito de concurrir a congresos de su partido celebrados en Francia. El Caudillo, además, se hizo representar en los festejos por su hermano Nicolás, embajador en Lisboa, y regaló a la infanta Pilar valiosas preseas. Corrieron a raudales el whisky y el vino. Los concurrentes se hartaron de dar vivas al rey. ¿A qué rey? ¿A don Juan? ¿A don Juanito? ¿A Franco? Aunque faltara concreción en los vítores, aquello pareció más bien una boda entre la dictadura y la monarquía. Allí estaba, entre otras artistas, no sé si motu proprio o retribuída, Pastora Imperio.

Cuando todavía eran jóvenes, se casaron Pastora Imperio, «bailaora» sin par, y Rafael Gómez, el Gallo, torero de filigranas y de «espantás», pero pronto se separaron. Emilio Junoy, un viejo republicano catalán —ex senador y ex diputado—, siempre perseguidor de quimeras, intentó porfiada e inútilmente reconciliarlos. Si, además de Pastora, hubiera asistido también Rafael a la recepción y al banquete de Estoril, habrían estado allí dos majestades auténticas: la del «zapateao» garboso y la del toreo pinturero, dos majestades que, no obstante hallarse alejadísimas de sus antiguos tronos, sienten aún la caricia popular que otras majestades no disfrutan, y menos dando «espantás». La reconstitución del casamiento de esos dos famosos artistas contentaría a España más que el matrimonio de la dictadura con la monarquía, matrimonio que, dadas sus circunstancias, constituye lamentable y risible bodorrio.

I. PRIETO

Recortillo

Presidente indiscutible

En Madrid se ha resuelto en favor del escultor Oslé el concurso para erigir un busto a mosén Jacinto Verdaguer. El Jurado ha sido presidido por el alcalde, conde de Mayalde, y no porque éste sea artista sino, sin duda, por estar enteradísimo en cuanto a Verdaguer se refiere.

No hay que olvidar que cuando el Ayuntamiento de Madrid acordó hacer ese homenaje, el conde lo explicó —según puede verse en la prensa de entonces— afirmando que mosén Jacinto había sido uno de los más grandes poetas «de la lengua castellana». Y como no se conocía de Verdaguer nada más que obras escritas en catalán, los eruditos quedaron sorprendidos por el descubrimiento de su colega. Nadie, pues, como él para presidir ese Jurado.

La muerte de Antonio Trigo

Nuevos testimonios de pésame llegados por el fallecimiento de nuestro querido camarada Antonio Trigo:

Agrupación PSOE de Orán; Federación departamental PSOE de Orán; Sección de Valence (Drôme); Sección de Maison Carrée (Argelia); departamental PSOE de Argel; departamental del PSOE B. du Rh.; Sección de Arles (B. du Rh.); Eugenio Liquete, tesorero UGT departamental del Hérault; Angel Merino, de Seyssel (Ain); Luis Fernández, de Dreux.

El semanario «Force Ouvrière», de París, órgano central de esta gran sindical francesa, ha publicado una nota necrológica en negritas, la cual, tras relatar detalles sobre las actividades socialistas y obreras de Trigo, concluye con estas cordiales frases:

«La tierra de Francia, sabrá, llegado el momento, devolver a su madre patria, España, los cuerpos de todos aquellos cuyos ojos se han cerrado en este exilio, los cuerpos de todos nuestros amigos españoles proscritos porque han estado siempre animados con un ideal de justicia y de fraternidad. Trigo no existe ya. Ha añadido su nombre a la lista ya larga de todos los que, víctimas del fascismo, han sufrido las peores atrocidades sin haber podido durar lo bastante para conocer el júbilo último de una liberación que acaso no tarde mucho. Que nuestros hermanos de España sepan bien que todos los trabajadores franceses se asocian a su dolor. Force Ouvrière se hizo representar oficialmente en los funerales de Antonio Trigo Mairal.»

BELGICA

Bruselas (SIS). — Al compañero Jules Barry, que al ser nombrado recientemente secretario nacional valón del Partido Socialista belga, renunció al cargo de diputado por el distrito de Nivelles a fin de dedicarse por entero a los trabajos de la organización, sustituirá como diputado por la misma circunscripción el compañero Auguste Baocus, vecino de Fols-les-Vaves, localidad de dicha comarca.

Fallecimiento de don José Camiña

En San Juan de Luz dejó de existir repentinamente la semana pasada don José Camiña Beraza, refugiado bilbaíno que, aun no estando afiliado a ninguna organización política y siendo persona de arraigadas convicciones religiosas, si bien de espíritu amplio y tolerante, contaba con el respeto y el aprecio general de elementos de todos los sectores de la emigración antifranquista. Su casa era un hogar abierto a todos los necesitados de ayuda o de consejo, sin distinción de clases. Al final de nuestra guerra desarrolló intensa actuación para favorecer la situación de compatriotas de ambas vertientes del Pirineo. Era el señor Camiña en tiempo normal agente de Cambio y Bolsa en Bilbao, donde tenía relaciones estrechas con personalidades e instituciones de relieve. Vióse obligado a salir de la capital vizcaína al comienzo de nuestra guerra, situándose en San Juan de Luz. Al sobrevenir la ocupación hitleriana, hubo de fijar su residencia temporal en Dublin, de donde retornó a San Juan de Luz al terminar la conflagración en Europa. A las exequias celebradas en San Juan de Luz asistieron, aparte de los familiares y parientes, numerosísimos amigos venidos de diversas regiones. Recibió sepultura en el cementerio municipal de dicha villa vasco-francesa. A la familia llegaron gran número de mensajes de condolencia, entre ellos un muy sentido cablegrama expedido desde Méjico por nuestro compañero Indalecio Prieto. Sinceramente nos sentimos asociados al dolor que en estos momentos embarga a deudos y allegados del finado don José Camiña.

Carta de España

Cômo se opera en el Campo de Gibraltar

SE hace cada vez màs acentuada la sistemàtica campaña antibritànica en el Campo de Gibraltar.

Nada en absoluto puede el trabajador pasar por las aduanas linense-algecireñas que no sea objeto de minuciosos registros, hasta decomisarles lo màs insignificante, como unos caramelos o golosinas propias de la chiquillería.

Poniendo por delante la reivindicación de Gibraltar, se llega al calamitoso estado en que ha quedado el Campo de Gibraltar. Por lógica razón como siempre sucede, la víctima es Juan Pueblo. Con sólo mirar los rostros se puede leer los efectos que este sistema draconiano viene haciendo en los miles de hogares de las ciudades vecinas.

Todas esas reivindicaciones, todas las campañas tendentes a boicotear la economía de la Plaza gibraltareña para hacer progresar los pueblos colindantes españoles, como asimismo la desaparición fulminante del bochornoso y eterno contrabando, que sirve de desprestigio a una nación, es puro mito; porque lo positivo, lo real y lo que ya no deja lugar a dudas es que no se persigue otra cuestión más que sembrar un odio a muerte entre los hijos de la Plaza inglesa y los españoles, sin que se tenga en cuenta la imposibilidad de conseguirlo, y decimos imposibilidad por cuanto existen fusiones de sangre que ya trascienden desde tiempo inmemorial.

Ambas Aduanas, linense y algecireña, se encuentran doblemente reforzadas por fuerzas de Carabineros, los que hacen formar colas interminables, y a presencia de oficiales del Cuerpo y vistas de Aduanas dejan uno por uno semidesnudos a los trabajadores que llegan, después de una jornada agotadora de trabajo, extenuados a sus hogares a altas horas de la noche, sin que esos esbirros tengan en cuenta para nada que la inmensa mayoría de ellos han de estar dispuestos para sus respectivos trabajos, a las cuatro de la madrugada.

Y, sin embargo, horror de los horrores, crimen de los crímenes, por la Aduana linense pasan coches, carros y carretas llevando sus vientres repletos de cuantos artículos son y representan atentados directos a la Hacienda.

Sólo hace quince días que a un señor inmensamente enriquecido al amparo del contrabando, apellidado Benlisón, presidente actual del equipo Real Balompédica Linense, le ha sido apresado un coche de su propiedad cargado atrozmente de cuanto de gloria gibraltareña, y lo más curioso del caso es que los mismos protectores, los mismos jefes aduaneros que lo protegían a expensas de la sopa boba, se han visto obligados a apresarlo. Junto a todo esto, acaban de hacer traslados de todos estos jefes. Poco les importa, por cuanto todos salen ricos de estas fronteras, a sabiendas del ministerio de Hacienda. Estos verdaderos contrabandistas son deshonra de un Cuerpo que por su calidad e historia democrática, debería tener en cuenta que no se levantan procesos ni se encarcela a quienes lo merecen, mientras que cuando se inician los escandalosos registros a los obreros en las Aduanas, las autoridades cuidan muy mucho de situar en las puertas el coche-fantasma de la guardia de Seguridad, en previsión de cualquier motín; pero ya los obreros no cesan de proferir gritos en su desesperación contra tanta tiranía.

Veamos ahora el principio de autoridad encarnado en la policía secreta. Es cosa muy corriente que, debido al calamitoso estado económico que se atraviesa en La Línea, la chiquillería pulule por cafés, plazas y cafés vendiendo y ofreciendo cigarrillos de picadura e ingleses. Por la persecución, no pueden vocear la mercancía, y de forma semioculta, aproximándose a las mesas y a los transeuntes, ofrecen su venta. Niños de diez y doce años disimulan así: «Ingleses a dos reales» y Españoles a gorda». La curiosidad picó a un «guardador del orden» por conocer el significado e hizo acercarse a un chaval, el cual le presentó los cigarrillos. Tan tremenda bofetada propinó el del orden al infeliz niño que le hizo rodar por los suelos, causando viva indignación en el establecimiento, que se encontraba repleto de parroquianos; pero cuando tomó mayor tono la protesta fué cuando, a los pocos momentos de consumar su agresión el criminal policía, sacaba de su bolsillo una cajetilla inglesa para fumar con la mayor tranquilidad y cinismo. Así es cómo se fomenta la incorporación de Gibraltar a España, y por lo pronto, al Campo de Gibraltar.

Juan CALPE

La Confederación de Sindicatos de Alemania occidental

La DGB, Confederación de obreros y empleados de Alemania occidental, organización afiliada a la CIOSL, integrada por 16 Federaciones de industria o profesionales que agrupan en junto a más de seis millones de trabajadores de todas las ideologías, ha celebrado su tercer Congreso ordinario bienal en octubre último en la ciudad de Francfort del Meno. Asistieron 391 delegados de los Sindicatos. Entre invitados y delegados fraternales encontráronse allí Storch, ministro del Trabajo; Kaiser, ministro federal; Ollenhauer, presidente del Partido Socialdemócrata; representantes de organizaciones proletarias de diversos países de Europa y de las centrales norteamericanas FAT y CIO.

En la sesión de apertura, dirigió la palabra a este gran comicio obrero el presidente de la República federal, Theodor Heuss, instando a todos los trabajadores a que conservaran su cohesión en el seno de la DGB y levantándose contra la posibilidad de la creación de Sindicatos «amarillos». Fustigó, de paso, la acción que en diversos lugares desarrollan otros llamados Sindicatos que obedecen a dirección rusa y que proceden bajo órdenes de Estados-patrón.

El presidente de la DGB, Walter Freitag, presentó un amplio informe que sirvió de base para animada discusión sobre diversos problemas. El doctor Agartz, consejero económico de la Confederación, aportó otro memorial en el que, entre otras cosas, se subraya el hecho de que de 16 países occidentales tomados por base de estudio, Alemania occidental ocupa el tercer lugar de la cola en cuanto a salarios y el cuarto en cabeza en precios alimenticios.

En el terreno económico, la DGB se pronunció por unanimidad en favor de la semana de 40 horas en cinco días sin disminución de salario; ampliación de derechos obreros de co-gestión; rechazar la copropiedad de los medios de producción bajo forma de acciones de obreros u otro sistema similar cualquiera, considerando que la copropiedad no puede resolver ninguna de las cuestiones fundamentales ni modificar de hecho el sistema económico actual; política de salarios más dinámica; más eficaces seguros sociales.

En cuestiones de política exterior, se estigmatizó la falta de libertad que sufren los compañeros de Alemania oriental sometidos a la ocupación soviética, afirmándose que sigue siendo uno de los objetivos principales la unificación de Alemania con supresión de zonas y terminación de toda ocupación extranjera. El informe de Freitag se pronunciaba también en contra de contactos con los responsables de la zona soviética, pero recomendaba conversaciones con los verdaderos representantes de los trabajadores de Alemania oriental sobre las condiciones de la unificación nacional. El Congreso decidió no recibir a delegaciones de Sindicatos de la zona soviética «por no representar democráticamente a los trabajadores del Este».

Fué objeto de especial estudio el problema del rearme de Alemania occidental, terminándose por adoptar, con aplastante mayoría —sólo cuatro delegados se manifestaron en contra—, una resolución hostil a todo rearme alemán mientras no estén completamete agotadas todas las posibilidades de negociación susceptibles de lograr la reunificación pacífica de la nación. En esta resolución, que va principalmente contra los acuerdos de Londres, se dice también: «Existe el peligro de la creación de un Estado dominado por los militares y que pondría fin a los esfuerzos hechos por el movimiento obrero alemán con vistas a edificar una democracia política, social y económica.» Reclama además al Gobierno de Bonn que tome medidas contra las actividades de los neonazis y reaccionarios.

Se confirmaron resoluciones anteriores propugnando la nacionalización de las industrias de materias primas y del crédito. En la cuestión de salarios, se reiteró la aspiración a pago igual a las mujeres en trabajos equivalentes a los de los hombres. Se adoptó también una resolución reclamando una mejor protección de la juventud alemana.

El Congreso reeligió presidente de la Confederación para el nuevo bienio a Walter Freitag, socialdemócrata, por 241 sufragios sobre un total de 384 delegados. Abstuviéronse 143.

El primer Congreso de la DGB se celebró en octubre de 1949 en Munich; el segundo en octubre de 1952 en Berlín, y el tercero ahora, en octubre de 1954 en Francfort del Meno.

ALETAZOS

NO somos socialistas solamente porque la injusticia social, que en nuestra época todo lo invade, nos empuje a deshacerla y a corregirla, ni tampoco porque en las épocas anteriores unos hombres vivían explotando a otros; somos socialistas para que los hombres que nos van a suceder en este mundo tengan que trabajar menos en hacer desaparecer la injusticia e implantar sólidamente entre ellos relaciones de más sincera igualdad y de fraternidad verdadera.

El Socialismo es un ideal sentido ya por los hombres primitivos y cada siglo ha luchado por preparar su venida al siglo posterior. Sus avances han sido lentos y lo serán todavía porque la humanidad está amasada por dos poderosas fuerzas naturales: el bien y el mal.

El sol vivifica las plantas y por él dan flores y frutos; la tormenta las troncha y las aja. El hombre no escapa a la influencia de estas fuerzas y es bueno o es malo según está impregnado de la una o de la otra.

El Socialismo quiere vivificar al hombre y guiarle por el sendero del bien; quiere introducir en el alma humana el amor de la justicia, cuya primera manifestación es dar a cada cual lo que le pertenece, partiendo de la base de que todos hemos nacido con los mismos derechos.

Por eso ser socialista es tan inmenso. Porque ser socialista supone ser bueno y sacrificarse para que los otros lo sean.

Frente al Socialismo se alzan fuerzas poderosas que obstruyen su ruta, que lo hacen retroceder a veces y que quisieran destruirlo; pero aunque todos los socialistas del mundo desapareciéramos, el Socialismo no puede morir: es una de las fuerzas naturales de la vida, la mejor; y un día, quizá no lejano, llegará a triunfar de las que representan el mal, porque material y espiritualmente el bien hace más felices a los hombres.

Fausto Roca MAYORAL

Letras de luto

En Biarritz falleció el 3 de octubre último, tras penosa enfermedad la compañera de nuestro estimado camarada Clemente Lorente dejando tres niños el mayor de 14 años. Con tan triste motivo, expresamos al amigo Lorente nuestro pésame más sentido. — A.

Que Dios bendiga al Caudillo

SI Dios quiso que el Redentor naciera en la tribu de Judá y fuese crucificado en Jerusalén, eligió la Península Ibérica para teatro de sus grandes milagros y cuna de santos y cristianos guerreros.

Porque ¡miren ustedes que han ocurrido milagros y han nacido iluminados y heroicos soldados de la fe desde que a Santiago se le ocurrió venir a España a predicar el naciente verbo y dejar luego sus huesos en Compostela para convertirla en meca de peregrinos y tierra de milagros!

Quien tenga paciencia para leer algunos de los libros que se publican hoy en España con licencia de canónigos y mandato de obispos, destinados a las escuelas, se entera de que no hay un trozo de tierra española donde no haya ocurrido un milagro ni obra o hecho glorioso que no haya sido ejecutado por un súbdito de los Papas.

Nuestra historia es hija del milagro y realizada por iluminados.

Si un rey astur venció en desigual batalla a los moros, fué porque Santiago, jinete en caballo blanco, apareció en el horizonte a manera de meteoro o rayo divino y le dió luces y coraje.

Y si Felipe II, heredero de las glorias de doña Isabel y del colosal imperio colonial nacido de aquel afán de conquista que se inicia con la expulsión de los árabes y los descubrimientos de los navegantes, llevó sus glorias y las de su pueblo a tanta altura, fué por lo mismo, por haberse proclamado campeón del catolicismo y persecutor de herejes y reformadores.

Fueron los fundadores de la Santa Inquisición y el Santo Oficio los que le proporcionaron las mayores glorias, y él quien a más altura llevó el Santo Oficio y la Santa Inquisición.

Si bien es verdad que a aquel gran místico y alma de Dios que se llamó duque de Alba se le fué la mano en los Países Bajos quemando protestantes y dando lugar con su acendrado catolicismo a los levantamientos y rebeldías que abatieron los pendones de sus Tercios, el monarca no fué menos celoso de la fe en su propio país.

Tan ardorosa fué su fe que puso en duda la de aquella enamorada de Cristo que pasó a ser Santa Teresa y la de aquellas inquietas almas de poetas que fueron fray Luis de León y otros excelsos ingenios a quienes hizo **depurar** por el Santo Tribunal.

¿Y qué alabanzas no merece aquella otra gran gloria de la Santa Madre Iglesia española que ocupó el séptimo lugar en la dinastía de los Fernandos? A tan alto nivel moral y ciega obediencia llevó a sus gobernados que les hizo amar las cadenas y buscar motivo para aspirar a gloria eterna, descendiendo a la categoría de cuadrúpedos. Revivió la Santa Inquisición, ahorcó a Riego y fusiló a Torrijos y a otros defensores de la libertad. Durante su reinado hubo destronamientos, motines, sublevaciones, invasiones y guerras civiles; sin contar con la pérdida de la mayor parte de las colonias.

Al morir dejó como herencia 500 millones de reales a Isabel II y al curita Manuel de Santa Cruz. A la primera sólo puede reprochársele el haber andado siempre a mordiscos con la manzana del pecado; al segundo..., al segundo le sobraron méritos para pasar al santoral, pues otros que cortaron menos cabezas de herejes y liberales figuran en él.

Para que España siga siendo tierra de milagros y cuna de santos guerreros, Dios le ha enviado al Caudillo, sin más poderes que obedecer que los emanados de la gracia divina ni otra doctrina ni fuente de inspiración que la de sus predecesores del mismo origen. Por la manera como nos lo ha mandado dirísse que su origen es espurio y bastardo, pues nació traicionando, mintiendo, utilizando a los hijos de Mahoma para matar, violar y robar a sus propios conciudadanos, y a los hijos que los españoles le entregaron en tutela para velar por el solar patrio, para matar a sus propios padres y robarle la libertad. Se unió a poderes extraños a su propio país para someterlo; arrasó ciudades, mató, mutiló y llenó las cárceles con millares de españoles; expatrió a los mejores; redujo al resto a la miseria y los sometió por el terror.

Pero cuando el Santo Padre lo ha distinguido con la más alta de las condecoraciones y ha firmado con él convenios que le obligan a reconocerlo y contarlo entre sus hijos predilectos, sus razones tendrá. Recordemos aquello de que «todos los caminos son buenos para llegar al fin» y aquello otro de que «da letra con sangre entra».

Y España había emprendido tal camino de perdición con sus leyes republicanas, sus escuelas laicas y su impiedad, que Dios, para salvarla, le ha enviado este nuevo Santiago que pasará a la historia no con el remoquete de Matamoros, sino con el de Paco I el Moro.

Que Dios bendiga al Caudillo.

FORJADOR

De lo que se habla en Asturias

¿Franco y Girón en dificultades?

COMENTARIOS de fuente falangista señalan que entre la Falange y Franco las relaciones se desarrollan con dificultad. Hasta se habla de ruptura. Todo dependerá —se dice— de la decisión que adopte Girón, pues la Falange siente temores de que su ministro capitule a las exigencias del Caudillo.

Pide la Falange la dimisión de Girón y la publicación de un manifiesto explicando las razones de su dimisión.

Esto hace recordar al pueblo asturiano el año 1946, en el que se decía que la dimisión del señor Girón era inminente y que a esta dimisión sucedería una huelga general con el anuncio de la fundación del «Partido Laborista Español», a cuya cabeza aparecería el propio Girón como jefe indiscutible.

Supimos después que esta versión tenía origen fundado y que Girón, llamado por el general Franco, había sido objeto de severas advertencias, lo que produjo en el ánimo del ministro de Trabajo un estado de indecisión que le llevó a desconsiderar la decisión de su partido, originando en sus mejores amigos una manifestación de repulsa hacia quien habíase dejado intimidar por amenazas. ¿Qué amenazas hizo entonces Franco? Que los capitanes generales de todas las regiones españolas estaban en situación de impedir todo desorden. Y ¿qué advertencias? Que una situación como la que presentaba la Falange sólo podía favorecer a las izquierdas, que, reconstituídas clandestinamente, ofrecían un peligro para España en la situación internacional. Parece ser que hoy muchos de los amigos de Girón que entonces no vieron bien su decisión, aceptan que en aquellas condiciones que presentaba el año 1946, no se haya ido a dicha manifestación de fuerza. Pero, entienden que las circunstancias actuales exigen que el partido de la Revolución Nacional-Sindicalista no puede permanecer indiferente ni tolerar que, con el consentimiento del Caudillo se acentúe la opinión, casi oficial, de hacer de España una democracia cristiana con la sola preponderancia de la Iglesia y sus Sindicatos.

Es natural que a la Falange le produzca miedo la creación de los Sindicatos cristianos. Tanto más que al propio Girón le den escalofríos al pensarlo y que ante esta situación se decida o intente hacer lo que le faltó en coraje y en valor en el año 1946. Saben que en el instante mismo en que se produzca un hecho así, los obreros, sin ningún estímulo ni cariño por los Sindicatos cristianos, abandonarían ese Sindicalismo falangista tan inmoral como estatal.

De otra parte, los falangistas empiezan a arremeter contra la influencia americana, acusándola de influir en el general Franco para que se inicie sin pérdida de tiempo una evolución en los destinos políticos del país, para que España pueda aspirar a formar parte en el concierto de los pueblos libres. No arremeten así contra la Iglesia por no herir la sensibilidad de algunos ministros de los que esperan hagan presión cerca del Caudillo para que resista a las masónicas tentaciones de Norteamérica, pues ven en estas tantaciones americanas el alejamiento definitivo de la Falange de la vida pública del país.

Estos temores llevan a la Falange, por medio de sus Sindicatos, a crear un ambiente de acercamiento y de confianza entre la clase laboriosa a fin de lograr el apoyo de ésta para la manifestación de repulsa contra esas ingerencias extrañas en la vida pública española. Para ello Girón, que parece ser el animador de esta «ofensiva fuerte» del sindicalismo falangista, ya lanzó algunos de sus adictos, procuradores en Cortes y jefes provinciales de Trabajo, para que preparen el ambiente de rebeldía para el día X de la Falange. En Asturias hay uno de estos llamados procuradores en Cortes que ya se está moviendo, así como algunos de los jefes comarcales y locales del Sindicato, contando con el apoyo, ¡no faltaba más!, de los 40.000 mineros asturianos.

Ponemos en duda que la Falange, y con la Falange su ministro, realicen semejante acto de protesta por un motivo que no tomamos en consideración, pues para nosotros, españoles, es tanto Franco como Girón, como igualmente Sindicato cristiano y Sindicato nacional-sindicalista. Piensan mal unos y otros al contar con la clase trabajadora española. Esta no sirve a tiranos ni a Sindicatos vacíos de todo sentido social y enemigos de todo progreso cultural de la masa trabajadora. En este afán común de liberación estamos unidos y compenetrados los trabajadores de dentro y de fuera, y no aceptaremos ni serviremos ninguna solución que no sea la de la libertad sindical. Ya pueden Franco y Girón, la Falange y la Iglesia, discurrir soluciones. En España sólo hay una: Sindicalismo libre y humano.

Blanzy. **José ALVAREZ**

La 73 Convención de la Federación Americana del Trabajo

Con asistencia de más de 750 delegados e invitados, se reunió en el gran salón del Hotel Ambassador, de Los Angeles, a fines de septiembre último, la 73 Convención de la poderosa central sindical Federación Americana del Trabajo, que cuenta actualmente 10.200.000 afiliados, cifra «record» en su historia.

Se deliberó sobre gran diversidad de problemas, adoptándose numerosas resoluciones, de las cuales damos referencia de las más importantes:

Recomendación de acometer rápidamente conversaciones con representantes de la otra gran central sidical CIO con vistas a llegar a una fusión con la misma, mostrándose satisfacción ante el mensaje enviado por el presidente del CIO, Walter Reuther, quien expresa su esperanza de que el pacto concertado en junio a fin de impedir que entre ambas centrales se arrebaten recíprocamente afiliados, conduzca a la fusión definitiva por todos deseada. Exhortación al Parlamento para que vaya reduciendo legalmente el horario del trabajo a 35 horas semanales en la industria (la FAT propone que el tiempo que exceda de las 35 horas se pague al 150 por 100 del salario base). Otra exhortación al Parlamento para que establezca el salario legal en 1,25 dólares por hora (la actual lo fija en 75 centavos, con 40 horas semanales de máximo para trabajar). Declaración aprobada unánimemente pidiendo a Washington tome iniciativa pro admisión de Italia en la ONU. Intensificar la lucha por la abrogación de las cláusulas más nocivas de la ley antiobrera Taft-Hartley. Tratóse ampliamente de la aspiración al pleno empleo de la mano de obra y de las posibilidades de reducir el paro obrero (hay cerca de cinco millones de trabajadores sin ocupación), aprobándose mociones relativas al caso. En una declaración sobre política exterior, se preconizan mejoras de funcionamiento en la ayuda al extranjero, insistiendo sobre la forma de que los otros pueblos obtengan un beneficio tangible mediante la elevación del poder de compra. La Convención criticó casi todos los aspectos de la labor que viene realizando el Gobierno actual, salvo sobre determinadas disposiciones que conciernen a seguridad social. Se tomó también un acuerdo por el que, aun manteniéndose la FAT apartada de los partidos políticos, se recomiendo calurosamente a los afiliados que en las elecciones del 2 de noviembre voten por elegir el mayor número posible de diputados y senadores de confianza en cuanto a su apoyo en favor de las reivindicaciones económicas y sociales de la clase trabajadora.

Irving Brown, delegado de la FAT en Europa, informó ampliamente de los problemas generales de este Continente y de los progresos que va realizando en el mismo el movimiento sindicalista libre frente a las ambiciones del comunismo totalitario.

Entre las diversas personalidades de especial relieve que hablaron a los congresistas, figura el Presidente de los Estados Unidos, Dwight Eisenhower. «Ike» dijo a la Convención que él es un amigo de los trabajadores y que deploraba que no se haya revisado la ley Taft-Hartley. Recordó a los delegados que él había prometido luchar por conseguir cambios en dicha ley en 1952. Después de extenderse en otras consideraciones, declaró que «respetaba y admiraba el esfuerzo que el trabajo organizado ha hecho por nuestro país».

Antes de hacer acto de presencia en la Convención, el Presidente manifestó que no esperaba una recepción muy amistosa de los delegados, ya que la Convención había estado criticando abiertamente la actuación de su Administración en relación con el trabajo y la política exterior. Pero al final logró arrancar vítores y aplausos de los 750 delegados y huéspedes cuando hizo la promesa de enmendar la ley Taft-Hartley.

Al procederse al nombramiento del Consejo Ejecutivo para el nuevo ejercicio, quedaron reelegidos George Meany, presidente, y Schnitzer, secretario-tesorero; y entre los vicepresidentes, David Dubinsky, que es presidente del Sindicato de la Confección Femenina.

HACIA LA UNIFICACION SINDICAL EN EE. UU.

George Meany, presidente de la FAT, y Walter Reuther, presidente del CIO, anunciaron la semana pasada que el sindicalismo obrero norteamericano se halla presto para realizar su unidad. Así, se va precisando la fusión próxima de dichas dos grandes Confederaciones, agrupando más de quince millones de trabajadores libremente asociados para la defensa de sus intereses. Es un acontecimiento de considerable importancia, que pone fin a una rivalidad de dieciocho años y cuyas consecuencias se traducirán en el plano americano y en el área mundial.

No quedarían «fuera» por el momento más que unos dos millones y medio de sindicados, pertenecientes en su mayor parte a las organizaciones de ferroviarios y al viejo Sindicato de mineros dirigido por John L. Lewis.

Las negociaciones para la unificación de la FAT y del CIO han entrado en una fase decisiva. La Comisión mixta de nueve miembros designada por ambas entidades ha concluido sus trabajos con las dos resoluciones siguientes:

1) Nombramiento por cada una de dichas organizaciones de una Subcomisión de tres miembros para establecer un proyecto de fusión.

2) Cesación, entretanto, de toda acción que entrase en el cuadro de la rivalidad que venía oponiendo a ambas Confederaciones, y garantía de la «integridad» de cada una de ellas una vez la fusión cumplida, lo que quiere decir que ninguno de los Sindicatos deberá perder, a causa de esta fusión, una parte cualquiera de sus afiliados.

Guy Mollet, oficial de la Legión de Honor

Días pasados se celebró en la ciudad de Arras la ceremonia de la imposición de la roseta de oficial de la Legión de Honor, a título de méritos en la Resistencia durante la última conflagración mundial, a nuestro compañero Guy Mollet, secretario general del Partido Socialista francés S. F.I.O.

Había aceptado presidir los actos organizados con tal motivo nuestro correligionario André Le Troquer, presidente de la Asamblea Nacional Francesa, y concurrieron a los mismos numerosos parlamentarios de los departamentos del Nord y del Pas de Calais; representantes del movimiento OCM, del que Mollet había sido uno de los principales conductores; Georges Brutelle, secretario general adjunto de la SFIO; Alexandre Verney, presidente del Consejo de Administración de las Hulleras del Nord y del Pas de Calais; Pierre Hourriez, director del «Nord-Matin»; varias otras destacadas personalidades y gran número de camaradas.

Hizo entrega de las insignias de la nueva dignidad a Guy Molet, en la Casa Consistorial, Jacques Piette responsable nacional del OCM. Después tuvo lugar un banquete presidido por Le Troquer. Entre la gran concurrencia hallábanse presentes, entre otros, los compañeros Augustin Laurent y Marcel Bertrand, en cabeza de la delegación del Nord, y Gustave Robert, secretario federal del departamento de Pas de Calais.

Desde Buenos Aires

Conferencia de Antonio HURTADO sobre Jaime VERA

El sábado día 4 de septiembre ocupó la tribuna del Ateneo Pi y Margall, de Buenos Aires, nuestro compañero Antonio Hurtado, presidente del Centro Republicano Español, para estudiar la personalidad del doctor Jaime Vera, ilustre científico y político que tanta gravitación tuvo en la fundación y proyecciones del Partido Socialista Obrero Español.

Aludió, al comenzar, a su anterior disertación —en la misma tribuna y relativa a Pablo Iglesias— referente a la frecuente imputación que se hacía contra la naciente organización política, en virtud de su mismo nombre, de ser marcadamente obrerista. Agregó que, si bien era exacto que propendían los postulados mínimos a reivindicaciones de carácter social para los obreros, el Partido tenía, además, un profundo contenido ideológico, abriendo sus puertas a todos los trabajadores, tanto manuales como intelectuales, a los que reputaba también como trabajadores. Entre los procedentes del grupo intelectual estaba la figura insigne de Jaime Vera.

El conferenciante afirmó que no dudaba en equiparar la figura de Vera a la del mismo Iglesias, porque en las tareas y entusiasmos se prodigaron con idéntica fe, resaltando que indudablemente ha sido Vera el mejor y más profundo teórico que ha tenido el socialismo español. Por eso calificó de injusto el olvido, y aún más el desconocimiento que, incluso en los medios hispanos, hay para la obra de Jaime Vera. Al propósito de resaltar tan sublime figura y de divulgar algunos de los aspectos fundamentales de su obra, responde la conferencia.

Trazó luego nuestro compañero una síntesis biográfica de Vera, nacido en Salamanca el 20 de marzo de 1859 y fallecido en Madrid el 19 de agosto de 1918. Su educación, en una familia de avanzadas ideas políticas, se orientó hacia el estudio de los males humanos, buscando como médico, el alivio de las enfermedades del cuerpo y, como político, el cese de las injusticias sociales. Cursó sus primeros estudios en el Colegio Internacional de la Corredera de San Pablo, de Madrid y, luego, en la Universidad, donde se doctoró en medicina, especializándose en enfermedades del sistema nervioso.

Jaime Vera ingresó en el socialismo en las jornadas iniciales del mismo, formando parte con Iglesias, Calderón, Gonzalo Zubiaurre y Ocina, de la Comisión elegida para los primeros trabajos de organización. En el año 1873 —dice el conferenciante— leía Vera, sobre la misma mesa de disección, mientras estudiaba anatomía, el «Manifiesto Comunista» de Marx y Engels, «donde también se hace la disección de la sociedad». Luego estudió el «Capital», de Marx, y poco después se puso en relaciones con el microscópico grupo de los Iglesias, Matías Gómez, Calleja, Mora, etc., que constituían el germen de la organización socialista hispana. Como hombre de pensamiento sereno, no dió sus fervores de inmediato; estudió los programas y doctrinas en auge a la sazón en España y, cuatro años más tarde, después de un viaje en que tocó en cuatro de las cinco partes del mundo, se adscribió al grupo, «insignificante en apariencia», para hacer la obra, «infecunda y oscura» que, con manifiesto error, predecían algunos. Al Socialismo no fué Vera por un impulso de odio a la sociedad —añadió el disertante— porque él pertenecía a una clase social no desheredada, teniendo sólo motivos de gratitud para con el mundo... Tampoco lo impulsó el sentimentalismo. Un analista y psicólogo como él, mal podía actuar por vehemencias temperamentales, máxime cuando por su profesión de médico veía a diario la miseria proletaria...; pero no fué el corazón quien decidió su ingreso en el Socialismo. En el Socialismo ingresó Vera por pura convicción científica, «como deberían estar cuantos sincera y seriamente buscan la verdad».

Analizó Hurtado, a continuación, el profundo concepto de la libertad que Vera sentía tan intensamente y que en todas las oportunidades trataba de difundir y afirmar. Estudió posteriormente el Informe que la Agrupación Socialista Madrileña presentó a la Comisión de Reformas Sociales en 1883, del cual era autor Jaime Vera. Estudio que equipara en profundidad y fuerza de expresión al mismo «Manifiesto Comunista», y del que dice que es, sin lugar a dudas, la máxima expresión teórica del socialismo español. En él destaca que «dos obreros están supeditados económica y políticamente a la clase poseedora»; «porque la libertad para él no existe y sí la estratificación de las clases que obliga al trabajador a vender cómo mercancía su fuerza de trabajo, sin posibilidades para reaccionar ante ello por la despótica organización del Estado».

El orador expuso, posteriormente, la teoría de la plusvalía, o sea los valores que gratuitamente acumula el capitalista con el trabajo no pagado, propugnando soluciones inmediatas mediante la organización en el partido clasista. Vera realizó una verdadera disección del régimen capitalista —dijo— demostrando los antagonismos existentes. Señaló luego los factores positivos aportados al progreso histórico por el mismo capitalismo, que desmenuzó, creando la producción colectiva y las organizaciones comunes de trabajo, con el desenvolvimiento de los medios de producción, y dando cauce así a las posibilidades de redención de las masas expoliadas.

Vera, como no podía por menos de suceder en un trabajo perfecto como el suyo, preconizó también, «como única solución, la propiedad social colectiva de todos los medios de producción; esto es, que sean de todos y no de cada uno o de unos pocos, armonizando la forma de producción con la forma de apropiación, lo que equivale a suprimir la función social del capitalista».

En una de las partes de su documentado trabajo, el profesor Hurtado, explicó la serie de actuaciones, en el orden científico, del doctor Vera, resaltando sus informes forenses en los casos del cura Galeote, de Sancho Alegre y de don Nilo, informes que le permitieron salvar la vida a desgraciados delincuentes que, sin ellos, hubieran acabado en el infame garrote. En este sentido señaló que, pese a la apasionada defensa que en ellos hizo Vera, su posición respondía a la convicción de defender la verdad, como lo manifestó en la oportunidad del informe de don Nilo manifestando: «Odio como hombre, como socialista y como jurista la pena de muerte. Sin embargo, odio aun más la supercheria científica. Si don Nilo no está loco, en efecto, diré la verdad aún a sabiendas de que le costará la vida. La vida de un hombre, aunque fuera la mía propia, no es bastante disculpa para un falseamiento de la ciencia.»

Igualmente informó sobre el gran concepto que, entre sus contemporáneos, gozó Vera, citando lo manifestado por el doctor Eleicegui con motivo de la muerte del ilustre prohombre y lo que Angel Ganivet, el autor del famoso Idearium y de Cartas Finlandesas, manifestó en la segunda de las cartas del último libro, donde dice: «A la Academia de Jurisprudencia fui dos o tres veces, y me retiré por incompatibilidad de humores con la parva de ministros en agraz. El único hombre de talento a quien oí discurrir entre tantos abogados era y es —cosas de España— un médico, el doctor Jaime Vera.»

La última parte de su interesantísima disertación, que fué seguida con profunda atención por un público numeroso, la dedicó el profesor Hurtado a la lectura de la carta que Jaime Vera dedicó a la juventud española en aquel año crucial de 1912, marginándola con atinados comentarios.

En la misma, con estilo brillante, se exhorta a los jóvenes a cumplir con los fines patrióticos de renovación ideal frente a los errores y al sórdido interés, afirmando que el Socialismo no es un dogma estrecho, ni anquilosis de sistemas, sino reforma social permanente, ciencia viva en perenne elaboración. Exalta el setimiento patriótico de las juventudes, porque al servir al país se exalta igualmente a la patria y a la humanidad. Con normas esenciales y estrategia singular, Vera, el gran maestro, seleccionaba a los jóvenes, a los que iban a tener la responsabilidad de las horas futuras.

Terminó Antonio Hurtado su brillante trabajo con una emocionada exhortación a la perseverancia en los ideales dignamente representados en Jaime Vera, médico notabilísimo y educador sin par, figura insigne de la España eterna.

Corresponsal

Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur. — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret, Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85. C.C.P. 6.300-48

«Volveremos a España como podamos y no como queramos»

HACE ya mucho tiempo que me viene martilleando la conciencia el tema del que quiero tratar en este artículo. Me preocupó cuando por vez primera lo expuso el compañero Trifón Gómez en su discurso de Burdeos y el último Congreso de la UGT fué testigo de mi preocupación. Pero después del Congreso, y a pesar de la resolución política que él aprobó por unanimidad, he leído algún artículo y extractos de discursos de compañeros de la C.E. en que se volvió sobre lo mismo utilizando en apoyo de su tesis unas palabras que fueron aprobadas a los solos efectos del acta y que fueron publicadas al pie de la resolución adoptada por el Congreso; palabras que yo creo que han sido interpretadas por quienes las propusieron de forma distinta a como las interpretaron los autores del dictamen aprobado al serles expuestas.

En un discurso pronunciado por el compañero Trifón Gómez a últimos de junio pasado dijo lo siguiente:

«No soy tan insensato como para deciros que nuestro puesto desde ahora está en España, no; nuestro puesto por el momento está aquí, **pero conviene dar la impresión a diario de que deseamos reunirnos en España con nuestros compañeros.** No nos dejemos impresionar con la palabra «dignidad», palabra a la que recurren generalmente los que de ella carecen. Si algo me preocupa profundamente es que el concepto que tengo de la dignidad pudiera sufrir quebranto **si seguimos aquí mucho tiempo.»**

Conviene recordar la tesis defendida por el compañero Trifón en Burdeos. Según ella sería suficiente que Franco derogase el decreto que declara fuera de la ley a las organizaciones sindicales y a los partidos políticos que defendieron la República para que él, Trifón, se considerase obligado a «dejar de pasear el título honroso de presidente de la UGT y del Partido por el exilio en cuanto pueda estar allí, en España, actuando y trabajando por las ideas». Estas palabras fueron dichas por Trifón en Burdeos y repetidas en Orán. ¿Responden en Africa al mismo pensamiento y a la misma orientación que las dictaron en Burdeos?

Esto es lo que a mí me preocupa y lo que, después de muchas dudas producidas por el temor de que haya quien pueda creer que escribo por un deseo malsano de mantenerme en la oposición, me induce a escribir este artículo. Recientemente el mismo compañero Trifón dió una conferencia en Toulouse en la que no hay nada que permita suponer que la tesis que propugnó en Burdeos haya sufrido en su ánimo la menor rectificación. En Toulouse ha repetido una frase, que él dice resultó una profecía, la cual he tomado yo para título de este trabajo. Recordó también las palabras siguientes, pronunciadas durante un Congreso de la UGT en la Sala Remusat: «Si la posición de ahora resulta ineficaz, habrá que corregirla no en sentido ambicioso, sino dejando nueva carne en las zarzas.» Y aunque agregó que «si Franco logra vencernos, es decir, derrotarnos, en el campo internacional, tendremos que buscar al enemigo allí donde se encuentre», no nos aclara qué medios o qué procedimientos cree él que debemos emplear para buscar al enemigo «allí donde se encuentre», y hasta dónde estima él que debemos dejar «nueva carne en las zarzas» para volver a España «como podamos y no como queramos». ¿Sigue valiendo para Trifón y para los demás compañeros de Ejecutiva la solución que él y Llopis ofrecieron al delegado americano con quien se entrevistaron, solución que él dió a conocer en su discurso de Burdeos?

He aquí, repito, mi preocupación.

No cabe ninguna duda de que volveremos a España como podamos y no como queramos. No creo en la posibilidad de que se produzca una conmoción tal que a la caída del régimen franquista nos encontremos con algo parecido al 14 de abril de 1931. Ahora bien, una cosa es que no nos hagamos ilusiones fuera de toda posibilidad y otra bien distinta que pensemos en poder volver a España gobernando Franco y la Falange con la pretensión de dedicarnos abiertamente a la reorganización de nuestra Unión General y de nuestro Partido Socialista. En el último Congreso de la Unión dije, y ahora repito, que si Franco y la Falange nos permitían tal cosa significaría tanto como su suicidio, y no creía entonces, ni creo ahora, que el uno y la otra estén dispuesto a suicidarse. ¿Sería suficiente que Franco derogue el decreto que puso fuera de la ley a la Unión y al Partido para que Falange se avenga a ver impasible cómo sus Sindicatos verticales se disuelven como azucarillo en el agua? ¿Es que Franco nos permitiría hacer la propaganda indispensable para llevar a los trabajadores la tranquilidad de que podrían rehacer sus organizaciones locales y provinciales y sus Federaciones nacionales de otro tiempo sin exponerse a ir a la cárcel y a pasar todo género de privaciones ellos y sus familias? ¿Existe la posibilidad de que esto se produzca? ¿Sí? Pues demuéstrese, que yo no deseo otra cosa.

Pero no se diga que para que tal posibilidad exista es suficiente con que se derogue el decreto ya citado. Derogado ese decreto, no podrán los tribunales fascistas apoyarse en él para perseguir y condenar a quienes de los nuestros pretendan rehacer nuestras organizaciones; pero ¿tendrá Franco alguna dificultad para promulgar nuevas disposiciones policíacas y judiciales, si no tiene bastante con las que le queden, que le sirvan para los mismos fines que le sirve actualmente el tan repetido decreto? ¿No sabemos todos que a los compañeros detenidos por dirigir y mantener en la clandestinidad nuestras organizaciones se les acusa, no del delito de asociación ilegal, sino de ser comunistas, ladrones, bandidos y criminales? ¿Es que Franco y la Falange encontrarían en los tribunales alguna dificultad para seguir acusando a nuestros compañeros de los mismos delitos, una vez derogado el decreto, y dar la sensación al mundo —por lo menos, a los bien predispuestos a creerlo— de que los trabajadores españoles somos, en gran mayoría, una serie de forajidos dignos de la guillotina?

Veamos otro aspecto del problema. ¿Será suficiente que se produzca la derogación del decreto franquista para que podamos volver a España todos los que llevamos ya quince años viviendo fuera de ella contra nuestra voluntad? Si el dictador, obligado por presiones extranjeras (las que esperaban algunos compañeros, haciéndoles concebir ciertas esperanzas, no se han producido), promulgara una amnistía, le bastaría decir en el texto de la disposición que se aplicaba a cuantos no tuvieran las manos manchadas de sangre, o que no hubieran cometido ningún robo o atraco para cerrar la frontera a cuantos creyera que podían causarle alguna inquietud política o sindical.

Ya sé yo que a la inmensa mayoría, si no a todos, de los que vivimos en el exilio, no se nos puede acusar, en justicia, de haber sido autores de un crimen, de un robo o de un atraco; que no hemos cometido otro delito que el de defender la República desde las trincheras —a las que nos llevó la sublevación militar— o desde los puestos políticos y sindicales para los que fuimos legalmente designados. Pero ¿quién se encargaría de librar de una de esas acusaciones a aquellos sobre quienes las hiciera pesar el régimen falangista? ¿Quién, aun no habiendo dado una mala bofetada a nadie, puede considerarse seguro de que no le carguen a su cuenta un muerto por lo menos? ¿Quién, sin haberse apoderado de una pluma, puede asegurar que no se le acuse de un robo o de un atraco?

Pues una acusación de esas sería suficiente para que muchos no pudiéramos volver a España. No sé si Trifón, Tomás y Llopis podrían volver a España gobernando Franco y la Falange, sin peligro para su libertad y para su vida. Lo que sí me atrevo a asegurar es que ni el primero podría sustentar allí abiertamente su doble presidencia, ni Tomás ni Llopis desempeñar, públicamente, los cargos de secretarios de la Unión y del Partido como lo están haciendo actualmente en el exilio.

Queda expuesta, una vez más, mi opinión y agradecería que se me pudiera demostrar que estoy equivocado.

W. CARRILLO

Couilet, 29 septiembre 1954.

Crónica de Cuba

Trifón Gómez en La Habana

EL compañero Trifón Gómez ha estado una semana en La Habana, y hemos tenido la satisfacción de que visitase nuestra Agrupación en su local social de la Manzana de Gómez, número 464, que jamás tuvo el placer de recibir a los máximos dirigentes del Partido, los cuales, sin duda por actividades más urgentes, no pudieron nunca compartir unos momentos de vida íntima con las organizaciones de base como esta modesta Agrupación de apenas veintiséis asociados... El jueves 14 de octubre fué, pues, un día señaladísimo para los socialistas de Cuba. A las nueve de la noche llegó Trifón Gómez a nuestro domicilio social, acompañado por los directivos de la Agrupación, compañeros Belmonte, Urríbarri, López Vargas y Alvarez, siendo recibido por los demás afiliados que esperaban con los directivos de la Federación Socialista Democrática de Cuba presididos por Eduardo Agüero, quien, en unión de otros muchos compañeros socialistas cubanos, formó el cuadro en este memorable acto con los socialistas españoles para saludar fraternalmente y escuchar la autorizada palabra del presidente de nuestra Ejecutiva nacional. Resultó de este modo una inesperada y emotiva reunión, de trascendencia que no pudimos sospechar cuando preparábamos una reunión de carácter familiar que se convirtió de repente en verdadera manifestación de puro sabor socialista internacional.

Trifón Gómez nos habló con el mismo entusiasmo que si se dirigiera a miles de afiliados. Su disertación fué una hermosa lección de moral socialista que desgraciadamente no recogimos por taquigrafía, como hubiera convenido para difundir los consejos atinados, las exhortaciones, las proyecciones firmes que nos presentó en forma tan sencilla y penetrate que jamás las olvidaremos los compañeros que tuvimos la suerte de escucharle.

Nos explicó la necesidad urgente de ayudar con la máxima aportación económica al Partido y al periódico, nuestro querido órgano EL SOCIALISTA, que debemos mantener con todos los sacrificios que sean necesarios para lograr eficazmente los objetivos que tiene que alcanzar nuestra organización. Vimos todos claramente que no hacíamos todo lo que exige la situación, y su llamada al cumplimiento de nuestros deberes fué de una oportunidad y de una precisión absolutas.

Con un flechazo certero dió en la realidad del problema español. No se trata —dijo— sólo de Franco y de sus secuaces; se trata del futuro del pueblo español, que en un día quizás no lejano habrá de necesitar estos instrumentos de progreso social que son y serán el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores. No es posible concebir el retorno a la normalidad política y social española sin esta integración de las fuerzas que modelaron los más gloriosos afanes del proletariado español. Como nos ha dicho Trifón Gómez, no importa tanto la lucha contra el déspota, ni tiene tantas dificultades y riesgos, como la dura batalla que tuvieron, tienen y tendrán que afrontar nuestras organizaciones contra el régimen capitalista. Nos explicó también, con claridad meridiana, el daño enorme que nos ha causado en esta esforzada contienda la falsificación comunista, troquelando este concepto con una frase genial: «Yo no combato al comunismo ruso por ser comunista, sino precisamente por no serlo.» Tajante y rotunda verdad que palpitó en lo profundo de nuestros corazones con ecos de gloria y de infinitas amarguras incubadas e las trincheras de la República española.

No es posible exponer en una breve crónica cuanto de profundo y sustancioso nos explicó el compañero Trifón Gómez a los socialistas españoles de La Habana. Pero sí debemos hacer constar que la potencialidad futura del Partido y de la Unión está en el sentimiento de la responsabilidad y del deber que hemos podido apreciar en el compañero Trifón Gómez, el cual no ha dejado pasar la ocasión de dirigirse a un reducido número de socialistas —¡de socialistas!—, pocos en número pero grandes en alma y en fervor.

ARTEMIO

VICTORIA ELECTORAL LABORISTA

En las elecciones parciales celebradas el 21 de octubre en los distritos de Shoreditch-Finsbury y Wakefiel para cubrir dos vacantes de diputado causadas por fallecimiento, el Partido Laborista ha logrado hacer triunfar nuevamente a candidatos suyos, derrotando a los conservadores con ventaja holgada aproximadamente igual a la obtenida en las elecciones generales de 1951.

Los laboristas tienen en la Cámara de los Comunes 292 escaños, y los conservadores 322. Se recordará, sin embargo, que esta mayoría parlamentaria de los «tories», originada en las elecciones de 1951, no correspondía a una mayoría de sufragios obtenida en el conjunto del país, pues los laboristas reunieron entonces un millón de votos más que el partido de Churchill. Tal anomalía se explica por el sistema electoral inglés, que no es proporcional, sino de mayorías por circunscripción.

Nota internacional

Adiestramiento para recibir a dictadores

EISENHOWER no hace las cosas mal, y, para no hacerlas, se adiestra en las delicadas funciones que desempeña mediante ensayos de escenas aproximadas a las que auténticamente ha de vivir como Presidente de los Estados Unidos. Por ejemplo, en vez de recibir a Franco sobre el territorio nacional, lo recibe en el barco almirante de la flota del Mediterráneo, que es territorio jurisdicional norteamericano. No recibe aún a Franco, pero recibe al yerno y a la hija del Caudillo. Ahora, siguiendo el aprendizaje, recibe al general Muñoz Grandes, ministro o secretario del Caudillo.

Previamente, a fin de saber si era recibible, propicia el que sea recibido por los jefes y oficiales del Ejército estadounidense. Para ello, Muñoz Grandes fué recibido, sucesivamente, en Fort Leavenworth, Fort Knox, Fort Bliss y Fort Benning. Así llegará a las manos del Presidente pulido y potable.

Como militar, Eisenhower sabe el valor de las operaciones militares sobre supuestos tácticos, y ha organizado esta visita del general español, antiguo aliado de los enemigos de los Estados Unidos, preocupado por esta idea militar. Si sale bien, podrá recibir, más tarde, al mismísimo Caudillo. Todas las simulaciones y ensayos previos pueden concebirse para que la recepción del dictador sea hecha conforme a los cánones en vigor.

Muñoz Grandes no solamente fué recibido al comienzo de su visita, por militares. Gustaron el «bouquet» anticomunista del general español un grupo de financieros, pues pudiera aparecer admisible para los militares y repudiable para los capitanes de industria, en cuyo caso, aun siendo posible el conflicto y, finalmente, la concordia entre lo castrense y lo financiero, el choque de apreciaciones contradictorias acerca del general, despertaría las aprensiones del Presidente y ya no sería lo mismo.

Para evitar estimaciones opuestas, el general Muñoz Grandes estuvo amable con todo el mundo. Elogió la pericia de los industriales, la hospitalidad del país y el honor y caballerosidad de los militares norteamericanos. «...Ha encontrado al Ejército norteamericano dotado de una moral muy elevada y absolutamente decidido a luchar contra el comunismo, **lo mismo que nosotros.»** Este **«lo mismo que nosotros»** implica graves responsabilidades para los militares estadounidenses. Para hacer lo mismo que los colegas españoles tienen que sublevarse contra el Estado, organizar una hecatombe de compatriotas, desencadenando una guerra civil a la escala norteamericana, asesinar, después de una «cruzada» triunfante, a republicanos, socialistas y liberales de toda índole, suprimir la Constitución y enterrar las libertades. Después, sí, después estarán en condiciones de luchar contra el comunismo «lo mismo que nosotros». Antes de barrer la casa ajena, hay que limpiar la propia.

Ya sabe, pues, Eisenhower a quién ha recibido. Este, Muñoz Grandes, es una copia del otro, del Caudillo. Recibiéndolo se adiestrará para recibir al dictador.

Puede suceder que nos equivoquemos; que Eisenhower sepa ya sobradamente el oficio y cómo se recibe a un dictador; que éstos que llamamos ensayos no sean sino tanteos para ver el efecto que causa en el mundo occidental, en la conciencia democrática del mundo, el que un Presidente pretensamente democrático, se decida a recibir a uno de los más encarnizados enemigos de la democracia. Mas como esta conciencia es más entelequia que realidad, es muy probable que no perciba reacciones hostiles o que éstas, si se producen, por ser mínimas, resulten soslayables.

Ante esta eventualidad, más segura que incierta, el señor Eisenhower puede dormir libre de inquietudes y recibir en el futuro a cualquier despreciable dictadorzuelo. El ensayo o el tanteo le habrán asegurado que carecían de fundamento sus temores o sus escrúpulos, si alguna vez los tuvo.

ALFA

PAISES BAJOS

Amsterdam (SIS). — Ha fallecido el senador socialista Woudenberg. En su juventud era obrero ebanista. Fué sucesivamente concejal de Amsterdam, secretario del Partido Socialdemócrata antes de la guerra y, últimamente, senador a partir de 1945. Tenía ahora 71 años de edad.

En Buenos Aires

Homenaje a María Lejárraga de Martínez Sierra

Los socialistas españoles que en Buenos Aires forman el Grupo «Pablo Iglesias» han tributado cálido homenaje a la compañera María Lejárraga de Martínez Sierra, que tiene allí fijada su residencia. Al efecto se reunieron en los salones del Centro Republicano Español el pasado 10 de octubre, ofreciendo el agasajo en sentidos párrafos el presidente del Grupo, camarada Constantino Salinas.

La compañera María Martínez Sierra, después de agradecer las elocuentes y afectuosas palabras del doctor Salinas, pronunció un magnífico discurso, del que ofrecemos un breve resumen.

Aunque optimista de nacimiento —dijo—, no lo soy tanto como alguno de mis queridos compañeros respecto al restablecimiento de nuestra República en España. Cierto, ustedes, todos más jóvenes que yo, volverán a la patria y una vez más contribuirán a la realización de su destino. Mientras tanto, aquí, ustedes y yo continuaremos soñado nuestros sueños. Y, precisamente, para este legítimo y esperanzado soñar, quiero —rogando me perdonen la presunción— darles un consejo. Es preciso que estos anhelos nuestros se modifiquen un tanto, no ciertamente en la esencia y el fin, sino en el modo, en la forma de ver su realización. El tiempo corre y no se detiene a aguardarnos. Hay que marchar con él; no vayamos por anquilosarnos en formas que fueron actuales cuando salimos de España, a quedarnos fuera, atrás, aparte de la inexorable realidad. Nuestro fin ha sido, es y debe ser siempre conseguir la mayor suma posible de justicia social. Por la justicia social hemos luchado, como lucharon tantos antes que nosotros.

A nosotros, personalmente, fuerzas mecánicas nos aplastaron. Estamos, alguien podrá pensar, vencidos, pero no hemos fracasado. Durante el último trágico cuarto de siglo, muchas de las demandas socialistas que parecieron utópicas, cuando empezaron a gritarse en 1900, han logrado imponerse, y hoy son cosa establecida que a nadie sorprende ni escandaliza. La Humanidad vive en ellas con la misma inevitable inconsciencia con que respira el aire. Nuestros propios adversarios se han visto obligados, para seguir mandando, a dar estado de ley a aquellas mismas **utopias** por evitar las cuales nos combatieran, y parece como si fueran ellos los que inventaran el ansia de justicia. Nos han robado la bandera. ¡Qué importa, si sigue en alto!

A la Justicia no se la inventa ni se la vence. Los mismos que hemos peleado por ella no sabemos si la hemos empujado para que diera un paso más o si la hemos seguido cuando marchaba. De un modo o de otro, hemos ido con ella. Por eso, en la forzada y aparente calma del destierro impuesto o voluntario, podemos decir como el Apóstol: «Bonum certamen certavi.»

Verdad que, en el buen certamen, es decir, en la lucha por la buena causa, personalmente lo hemos perdido todo: bienes temporales, tierra, familia... Cada uno, en el secreto de su corazón, sabe cuál es la pérdida que más le duele... Hemos perdido nuestros muertos... La Humanidad entera ha perdido el bien que más preciara: ¡la Libertad! Pero, pensadlo bien; no es pérdida, es eclipse. La libertad individual siempre se está perdiendo y volviendo a encontrar. (La tierra es redonda, y las órbitas de los cuerpos celestes, aun las más excéntricas, son cerradas.) Después de una revolución —llamo revolución al advenimiento de una nueva **clase** de seres humanos al derecho de vivir como tales, a disfrutar de lo que una mujer inglesa definió hace un siglo «gozar en la vida de una parte de hombre, no de una parte de perro— siempre se establecen una o varias tiranías; si triunfa la clase «revolucionaria», para afirmar lo conquistado; si vence la clase «reaccionaria», para seguir manteniendo en una u otra forma el privilegio. Después de una revolución, el tirano parece indispensable. Por eso hay ahora por esos mundos de Dios tantas tiranías rojas y negras; pero hay un consuelo: el tirano es tan mortal como cualquiera de nosotros. Y las libertades individuales reaparecen en cuanto se ha llegado a establecer un equilibrio social tolerable... que siempre es pasajero. Porque la Justicia siempre pide más.

Anatole France y las ideas sindicales

HACE treinta años moría Anatole France. A propósito de su aniversario, habrá cronistas que tratarán de denigrar su obra, «ya aviejada» al parecer, o de demostrar que no subsisten de ella más que unas cuantas páginas valederas. Sin embargo, Anatole France sigue siendo para nosotros, de entre los escritores clásicos, el más puro y el más representativo de la literatura mundial.

Y si, a nuestra manera, celebramos su memoria, es porque France no solamente amaba a los obreros, sino que los sostenía en sus esfuerzos y en sus acciones sindicales, con su palabra, con sus escritos fraternales y generosos.

Su concepción burguesa y monárquica al principio, evolucionó curiosamente por el racionalismo crítico y por el anticlericalismo hacia las ideas socialistas y sindicales. Bien seguro, malas lenguas han pretendido que sus convicciones revolucionarias no eran sino vano y ridículo capricho de un escritor escéptico, desengañado y epicúreo. Sabemos que este juicio maldiciente no corresponde de ningún modo a la verdad. Sus actos y sus pensamientos han probado que era sincero y leal con la clase obrera desde el momento en que comprendió el contenido humano de la lucha social y la significación moral de la misión del proletariado. Y aportó al movimiento sindical su adhesión sin reservas y su concurso desinteresado por la unidad de sus sentimientos y de sus pensamientos.

Para nosotros, no existió jamás la cuestión de anexionarnos Anatole France, pues por su amor a la justicia, por su culto de la libertad y por su fe en la razón, pertenecía a la humanidad entera. Por todas las partes del mundo en donde los trabajadores y los militantes fueron perseguidos y encarcelados por sus ideas, ya fuese en la Rusia zarista, en la España monárquica o en Francia bajo la III República, él elevó su protesta en nombre de la conciencia humana.

Profundamente antimilitarista, se unió a los trabajadores en el anhelo de paz. En su novela de anticipación «Sobre la piedra blanca» afirmó su visión revolucionaria cuando escribió: «Se realizará un día la paz universal, no porque los hombres se hagan mejores (no hay que esperarlo), sino porque un nuevo orden de cosas, una ciencia nueva, nuevas necesidades económicas, les impondrán el estado pacífico, como antaño las condiciones mismas de su existencia los colocaban y los mantenían en el estado de guerra.»

No era, pues, su conducta una coquetería para con la Confederación General del Trabajo cuando Anatole France aprobó su acción reivindicativa en favor de los asalariados en general, sino una simpatía nutrida de humanismo y de nobleza de alma. Este escritor, que había adquirido la celebridad universal, no desdeñaba interesarse por las ideas y por los problemas de la clase obrera. Salir de buen grado de su torre de marfil, dejando por momentos la literatura, para mezclarse en la vida y confundirse con la acción emancipadora de los Sindicatos.

Sus discursos y sus artículos, poco conocidos hoy, son probantes a este respecto; pero no figuran en sus obras completas, pues se trata siempre de disimular o de disminuir sus relaciones y su vinculación con el proletariado.

En 1906, cuando los funcionarios del Estado lucharon por su derecho sindical, Anatole France apoyó de corazón y de espíritu su reivindicación legítima: «Cuando en la sociedad actual se produce este gran movimiento de solidaridad obrera que nada ni nadie puede ya contener, cuando un espíritu de humanidad inspiró a los trabajadores una organización defensiva contra la cual se quebrarán todos los esfuerzos de las clases dirigentes, se vió a los funcionarios y empleados del Estado y a los que manejan la piqueta lanzarse con un arranque unánime por la vía liberadora y mostrar, asociándose entre sí y acercándose a los proletarios, que buscaban en la fraternidad social las garantías de su propia independencia... La lucha entre los defensores de los antiguos privilegios del Estado y el proletariado de las oficinas, de las escuelas, de correos, se anuncia como el hecho social más considerable y más fecundo en consecuencias de la hora presente.»

Este humanista de cultura prodigiosa, pleno de sutileza y de ingenio; este Voltaire moderno cuyo arte de la forma podría por sí solo hacer un escritor de valía, medía la importancia del sindicalismo para el destino y el porvenir de los trabajadores. Hace cerca de cincuenta años, cuando los maestros pidieron al Gobierno poder sindicarse, adherirse a la CGT y afiliarse a la Bolsa del Trabajo, Anatole France declaró en una reunión sindical de los educadores, en la Société des Savants: «Maestros, os hacéis del sindicalismo la idea más elevada. No consideráis solamente que esta institución os suministrará los medios de defender vuestros intereses profesionales. Buscáis ahí sobre todo ventajas de orden público... Y las Bolsas de Trabajo a las cuales ofrecéis vuestra adhesión, son los órganos necesarios de la clase obrera, y derecho y deber de los trabajadores organizados es formar parte de ella.»
es formar parte de ellas.»

Así, Anatole France reclamó para los funcionarios y para el personal de enseñanza «la capacidad sindical plena y entera, pues sólo ella puede liberarles de la tutela de las administraciones».

La condición social de los humildes le indignó, y en un discurso en la Sociedad de habitaciones higiénicas baratas denunció, en 1902, sus viviendas miseras, indignas de una nación civilizada: «¿Se puede ofrecer sin ironía los tesoros magníficos del espíritu humano —dijo— a seres a quienes la miseria devora en desvanes y camaranchones y que no duermen sino respirando tifus y tuberculosis?»

En otra ocasión rindió homenaje a los obreros que en los momentos del golpe de Estado del general Boulanger salvaron a la República: «Todo fué salvado por la robusta resistencia hecha por el proletariado al espíritu de la mentira y de la opresión. El proletariado salvó a la República, de la que tenía poco que alabar y la cual no había hecho bastante en favor de él. Apareció claramente entonces que la fuerza de la República residía en el pueblo de los trabajadores manuales.»

Tal fué la opinión de Anatole France sobre la clase laboriosa, reconociendo sus cualidades morales y humanas, su valor y su abnegación. El se solidarizaba con sus combates por la edificación de la sociedad futura. Por eso León Jouhaux tenía razón cuando, hace tiempo, decía: «La clase obrera se acordará siempre de que en las horas difíciles y críticas de nuestra historia Anatole France descendía a la pelea. Sencillo y bueno, estuvo toda la vida en favor del derecho contra la arbitrariedad; junto a la justicia contra la opresión; por el trabajo libre contra la explotación esclavizadora y degradante. Sinceramente, totalmente Anatole France aportó a la causa de los humildes todo el apoyo de su arte, pues pensaba que no debía omitirse ningún esfuerzo para mejorar y embellecer la vida de los hombres.»

La literatura era para él no solamente una necesidad estética y artística, sino un medio para combatir la ignorancia, el miedo, el fanatismo y la superstición; para servir a la verdad y a la humanidad en función de sus aspiraciones elevadas hacia la felicidad y la plenitud de la vida.

Theodore BEREGI

UNA «BUENA» FAENA

Un pintor de brocha gorda italiano que fué contratado por el cura de la parroquia de Pellestrina para blanquear a cal la iglesia del poblado, estimando que convenía un contraste de colores, pintó en el techo una bandera roja con el martillo y la hoz.

Ha sido encarcelado inculpado de profanación.

UN «TRABAJADOR DE FUERZA»

Un enfermero irlandés, de veinticinco años de edad, está tratando, en presencia de dos periodistas, de batir un «record» original: hablará sin parar durante ciento veintisiete horas. Habiendo empezado el lunes, de lograr éxito la última palabra de su «disertación» la pronunciaría el sábado a las 19 horas. Escogió por tema «Las cosas chocantes de la vida».

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Sindicalistas belgas y yugoslavos

Paz y amistad internacional

DURANTE diez días, quince sindicalistas yugoslavos originarios de Zagreb han sido huéspedes de la organización regional bruselesa de la Federación General del Trabajo de Bélgica (FGTB) y de las Secciones profesionales que la componen...

Yugoslavia es un país altamente sugestivo. Sugestivo por la fe que anima a sus trabajadores; sugestivo también por la intrepidez y el brío de los métodos aplicados en los diferentes sectores de la vida nacional. Entre 1941 y 1945 la lucha por la liberación costó al país 1.706.000 vidas humanas, 822.237 casas, 230 minas de carbón, de plomo, de zinc, de cromo, de bauxita, de antimonio, de hierro y de otros minerales diversos; la casi totalidad de su potencial industrial y la mayor parte de sus redes ferroviarias y de carreteras.

Esto da idea del esfuerzo enorme que nuestros amigos yugoslavos han debido emprender para reconstruir su patria y volver a poner en condiciones la agricultura. Tenían, verdad es, valiosas posibilidades en su favor. La guerra había barrido al capitalismo, cuyos magnates habían pactado con el enemigo. La unidad de la nación se había realizado en la Resistencia en derredor del mariscal Tito y de los dirigentes del movimiento obrero.

El mérito del nuevo régimen consiste en haber sido realista y haber podido evitar con habilidad los numerosos escollos que se presentaron en su camino.

Que no se diga que queremos hacer la apología de una dictadura. Sin duda el régimen fué severo hasta 1948, mas después los yugoslavos se expresan sin temor ante cualquiera. No se privan de criticar a sus dirigentes, y en el curso de asambleas sindicales hemos asistido a discusiones muy apasionadas. Los creyentes van a la iglesia tan libremente como nosotros vamos a los jardines. El Estado se ha limitado a seguir el ejemplo francés y a prohibir la intrusión de la religión en las cosas de la política. Es lo que nosotros no cesamos de reclamar aquí.

El pueblo, no sintiéndose engañado ni cansado, trabaja con tanto mayor ánimo cuanto que la gestión de las empresas le ha sido enteramente confiada.

Y si el nivel de vida de nuestros obreros es con mucho superior al de los obreros y empleados yugoslavos, no es menos verdad que se han realizado ya grandes cosas para mejorar las condiciones de existencia de los trabajadores, principalmente en el dominio de la seguridad social.

Las relaciones amistosas que se han establecido entre la regional FGTB de Bruselas y los Sindicatos de Zagreb, hacen figura de símbolo.

Centenares de kilómetros separan Yugoslavia de Bélgica. Para ir de un país al otro hay que franquear numerosas fronteras y someterse a numerosos controles.

Y, sin embargo, pese a las distancias, no obstante las dificultades de orden lingüístico, el corazón de los sindicalistas bruseleses y el de los sindicalistas de Zagreb laten al unísono.

Los trabajadores de nuestros dos países sienten igual amor por la independencia y por la paz. Temen que una nueva guerra mundial venga a aniquilar todo lo que años de luchas y de sacrificios les han permitido conquistar.

Lanzan una mirada inquieta hacia los grandes de este mundo, hacia los que tienen entre manos el destino de decenas de millones de seres humanos. Mas saben que no basta temer: que hay que decidirse a tomar las propias responsabilidades.

Con medios acaso diferentes, obreros y empleados de nuestros dos países trabajan, en el seno de sus organizaciones respectivas, por la realización del Socialismo en su sentido más elevado. Los unos y los otros laboran así con igual ardor por el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores y por el establecimiento de la paz en el mundo, por una verdadera fraternidad.

Hervé BROUHON

Bruselas.

BELGICA

Bruselas (SIS). — Según datos contenidos en el informe anual del Servicio de Seguridad Social, correspondiente al ejercicio de 1953 y que acaba de ser publicado, en 31 de diciembre había en Bélgica 1.810.585 trabajadores registrados en dicho servicio, de ellos 1.408.070 obreros y 402.515 empleados, repartidos entre 133.220 empresas.

Por otra parte, los servicios que controlan el paro obrero indican que en la semana del 10 al 16 de octubre último ha habido un promedio diario de 117.720 trabajadores alcanzados por paro completo (68.090 hombres y 49.630 mujeres).

En paro parcial y accidental han sido controlados, aparte, 32.825 en promedio diario (19.785 hombres y 13.036 mujeres).

Sufren, pues, en total las consecuencias del paro 150.545 (87.879 hombres y 62.666 mujeres).